



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

**LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA**

**TRABAJO FINAL // TESINA**

***“Haciendo política  
entre santos y estampitas”***

***La convivencia entre religiosidad popular y movilización  
política en la CTEP, a partir de la Marcha de San  
Cayetano por Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo  
(7/8/2016).***

Alumno: Laureano Javier Gonzalez

Legajo: 100801/0

Correo: [laureegonzalez@gmail.com](mailto:laureegonzalez@gmail.com)

Director: Dr. Mauricio Schuttenberg

Co-directora: Dra. María Belén Morris

Fecha: Junio de 2019

## ***RESUMEN***

La festividad de San Cayetano se realiza todos los 7 de agosto en el barrio de Liniers, Buenos Aires. Este Santo es considerado el Patrono del Pan y el Trabajo, y en su día miles de devotos se acercan al santuario a pedir por trabajo o agradecer la obtención del mismo. El 7 de agosto de 2016, durante el primer año de gobierno de la alianza Cambiemos, se realizó la Marcha de San Cayetano por Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo, desde el santuario hasta Plaza de Mayo.

Esta movilización fue convocada por diversas organizaciones sociales, entre ellas la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). La CTEP es una organización político-sindical que agrupa a los trabajadores excluidos del mercado de trabajo formal.

En este trabajo abordaremos la participación de esta organización en la festividad religiosa de San Cayetano desde dos ángulos diferentes. Por un lado, haremos hincapié en lo que significó esta movilización, y la referencia a este santo, en la construcción de escenarios de unidad en el mundo laboral y en la visibilización de las demandas concretas de este sector social. Por otro lado, indagaremos al interior de esta organización para comprender el rol de la religiosidad en el cotidiano de la misma y los sentidos que se le otorgan a marchar desde el Santuario de este santo.

Todo esto con la intención de comprender cómo las referencias a elementos religiosos influyen en las prácticas políticas de una organización popular como la CTEP, y aportar a las discusiones en torno a los vínculos entre religión y política.

### **Palabras clave:**

CTEP – Religiosidad Popular – San Cayetano – Acción Colectiva – Sectores Populares

## INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>4</b>
<i>Precisiones metodológicas</i>	9
<b>CAPÍTULO 1: ¿EL OPIO DE LOS PUEBLOS?</b>	<b>12</b>
1.1 <i>Puntos de partida</i>	12
1.2 <i>Religiosidad, identidad y acción</i>	18
<b>CAPÍTULO 2: SAN CAYETANO</b>	<b>21</b>
2.1 <i>La fiesta de San Cayetano</i>	22
2.2 <i>San Cayetano en Argentina</i>	23
2.3 <i>El santuario</i>	24
<b>CAPÍTULO 3: “A LOS EXCLUIDOS, A LOS MARGINADOS, A LOS QUE SOBRAN, A LOS ÚLTIMOS DE LA FILA”</b>	<b>26</b>
3.1 <i>La CTEP: Contextos y orígenes</i>	26
3.2 <i>La ideología en la CTEP y los vínculos con el Papa Francisco</i>	30
<b>CAPÍTULO 4: EL 7 DE AGOSTO DE 2016</b>	<b>35</b>
<b>CAPÍTULO 5: SAN CAYETANO COMO ESCENARIO DE UNIDAD</b>	<b>42</b>
5.1 <i>LA ARTICULACIÓN CAYETANA Y LA LEY DE EMERGENCIA SOCIAL</i>	43
5.1.1 <i>El triunvirato cayetano</i>	43
5.1.2 <i>“Hay que discutir el modelo económico pero los nuestros tienen que morfar amigo”: la Ley de Emergencia Social</i>	46
5.2 <i>“NO TAN DISTINTOS”: SAN CAYETANO COMO ARTICULADOR EN EL MUNDO LABORAL</i>	52
<b>CAPÍTULO 6: LA LUCHA POLÍTICA ENTRE SANTOS Y ESTAMPITAS</b>	<b>58</b>
6.1 <i>LA FE EN LA CTEP</i>	59
6.1.1 <i>“Los políticos no te atienden, ¿a quién vas a recurrir?”: la fe en tiempos neoliberales</i>	59
6.1.2 <i>“Hoy no puedo, tengo que ir a misa”: Religiosidad en los/as trabajadores/as de la CTEP</i>	63
6.2 <i>MARCHAR EN NOMBRE DE UN SANTO</i>	67
6.3 <i>RELIGIOSIDAD Y PRÁCTICA POLÍTICA EN LA CTEP</i>	72
<b>CONSIDERACIONES FINALES</b>	<b>77</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>80</b>

## **INTRODUCCIÓN**

La festividad de San Cayetano se realiza todos los 7 de agosto en el barrio de Liniers, Buenos Aires. Este Santo es considerado el Patrono del Pan y el Trabajo, y en su día miles de devotos/as se acercan al santuario a pedir por trabajo o agradecer la obtención del mismo.

El 7 de agosto de 2016 se realizó la Marcha de San Cayetano por Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo y fue convocada por diversas organizaciones sociales, entre ellas la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). La CTEP es una organización político-sindical que agrupa a los/as trabajadores/as excluidos/as del mercado de trabajo formal. Esta Confederación, nacida en 2011, ha adoptado mayor visibilización en estos últimos años debido a los conflictos generados por las políticas regresivas del gobierno electo en 2015.

En este trabajo nos proponemos analizar la participación de la CTEP en dicha festividad mediante la organización de una marcha a Plaza de Mayo convocada bajo la consigna Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo, la cual siguió repitiéndose los años siguientes. Nuestro objetivo es estudiar cómo las referencias a elementos religiosos influyen en las prácticas políticas de las organizaciones populares, en nuestro caso la CTEP. Para ello indagamos, por un lado, en las repercusiones que las referencias religiosas tienen en sus reivindicaciones concretas y en las alianzas con otros sectores de la sociedad argentina. Y por otro, al interior de la organización, en torno al rol de estas referencias en el cotidiano de la misma. En un sentido más general, buscamos aportar al debate sobre el rol de la religiosidad dentro de las organizaciones populares.

Dos elementos han impulsado este trabajo. Por un lado, la relevancia de estudiar a una organización como la CTEP, en un contexto donde la Economía Popular, sus protagonistas y sus demandas, emergen en los debates académicos (Señorans, 2015; Bruno y Palumbo, 2016; Abal Medina, 2017; Toffoli 2017), políticos y mediáticos. La presencia de este actor en movilizaciones callejeras, su visibilidad en los medios de comunicación y la disposición de estrategias de negociación con diferentes actores de la política institucional, entre otros factores, vuelven a la CTEP un actor relevante en la escena de la conflictividad de la era Cambiemos. En relación a esto se vuelve importante abordar la complejidad de estas realidades organizativas desde una perspectiva que no sólo atienda la dimensión económica y organizacional sino también otras como la religiosidad popular, en tanto se trata de un elemento central para comprender la cultura y la acción política de esta organización en particular.

Por otro lado, la importancia de la Marcha de San Cayetano como un hito que demuestra el enraizamiento de las festividades religiosas en los sectores populares argentinos. Tal como plantea Hobsbawm (1998) recuperando a Ignatieff (1990), “las sociedades seculares nunca han conseguido proporcionar soluciones sustitutivas de los rituales religiosos” (1998:132). Según el autor, la única excepción a eso ha sido la conmemoración por el Día Internacional del Trabajador, un hecho político arraigado firmemente en la cultura política de los trabajadores/as del mundo. La particularidad de la festividad que nosotros abordamos es que allí se conjugan la religiosidad (representada en la devoción a San Cayetano) y el trabajo, presente en el lema del propio Santo (Pan y Trabajo). Como afirma Mallimaci (2005), lo político y lo religioso constituyen “maneras de creer, de soñar, de entusiasmar, de crear promesas de futuro y sobre todo de dar sentido a los actores en su accionar cotidiano” (Mallimaci, 2005: 59). En función de ello es preciso, entonces, “investigar tanto

el enfrentamiento como las afinidades electivas (...) analizar en el corto y el largo plazo los tipos y las relaciones y conflictos realmente existentes entre dos culturas, la política y la católica, que tiene sus códigos propios. El punto clave entonces no es trazar la línea de separación entre religión y política, sino más bien encontrar los puntos de encuentro y de síntesis”. (Mallimaci, 2005: 59).

Por lo tanto, lejos de juzgar si deben existir vínculos entre lo religioso y lo político, el propósito de este trabajo es intentar divisar los orígenes, las razones, las necesidades y los horizontes de esos vínculos a partir de una pregunta situada en un caso concreto: la participación de una organización política en una conmemoración religiosa.

En lo que respecta al desarrollo de este trabajo, en una primera parte presentaremos brevemente los elementos involucrados en el análisis y las herramientas teóricas metodológicas que nos permitirán abordar nuestro problema de investigación. Así, en el primer capítulo abordaremos ciertas discusiones y elementos conceptuales sobre los vínculos entre religiosidad y política en Argentina.

Inmediatamente después, en el segundo capítulo nos adentraremos en la festividad eje del fenómeno estudiado, San Cayetano, con la intención de introducir a una figura del mundo religioso argentino escasamente abordada en trabajos sobre acción colectiva. El propósito es historizar esta creencia para comprender la aparición del santo en una movilización política.

En el tercer capítulo, introduciremos a la organización estudiada -la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular- teniendo en cuenta sus orígenes y sus componentes identitarios y organizativos. Indagaremos en los vínculos de la organización con los discursos religiosos y con el Papa Francisco. A su vez, tendremos en cuenta su

conformación interna para, después, comprender los debates que existen en su interior, principalmente en relación a la organización de la marcha en cuestión.

En el cuarto capítulo, describiremos en qué consistió la marcha de San Cayetano por Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo acontecida en 2016, de la cual la CTEP fue una de las principales organizadoras. Detallaremos cuáles fueron las demandas articulantes, los actores sociales que participaron de la movilización y otros rasgos característicos.

La segunda parte de este trabajo piensa de forma relacional los elementos anteriormente presentados a partir del análisis de la participación de la CTEP en la Marcha de San Cayetano. Para ello, indagaremos tanto en sus repercusiones externas (alianzas en el escenario político, social y sindical) como también en las dinámicas internas a la organización. En el quinto capítulo prestaremos especial atención al modo en el que la festividad del Patrono del pan y el trabajo, permitió, no sólo la visibilidad de las demandas de los/as trabajadores/as de la Economía Popular y la unidad entre sus organizaciones, sino también la articulación entre diversos sectores del mundo laboral en un nuevo contexto político y económico.

En el sexto capítulo, analizaremos el rol de la religiosidad popular en la configuración de la CTEP. Analizaremos el abordaje que hace la organización de las creencias individuales o compartidas por los/as trabajadores/as de la organización. Esto para pensar en torno los sentidos existentes en el vínculo entre San Cayetano y la CTEP, teniendo en cuenta las discusiones internas en torno al rol de la religiosidad popular, en general, y a la organización de esta marcha, en particular.

En las consideraciones finales, sintetizaremos los puntos más relevantes de nuestro trabajo y destacaremos la importancia de la participación de la CTEP en la marcha de San

Cayetano tanto para trazar alianzas sociales con posterioridad como para las dinámicas internas de la organización.



## **Precisiones metodológicas**

Las fuentes orales han tenido una relevancia fundamental en esta investigación. El fenómeno religioso que aquí abordamos, como toda creencia popular, tiene una versión oficial y cientos de relatos paralelos, de los cuales no podemos asegurar fehacientemente su procedencia, o el modo en el que fueron construidos. Lejos de ver esto como un impedimento, lo abordamos como un elemento más a tener en cuenta en el análisis, partiendo de la concepción de que sobre este tipo de fenómenos siempre existen relatos que mezclan información oficial eclesial con las interpretaciones que se le ha ido dando a San Cayetano y que han realzado cada vez más la figura de este santo en la Argentina. Seman (2004) define como visión cosmológica del mundo a la forma en la que los símbolos religiosos son apropiados, entrecruzados con elementos de otras religiones y culturas que muchas veces pueden ser contrarios a los discursos oficiales de la Iglesia Católica sobre sus cultos y creencias. En este sentido, nos propusimos conocer las diversas interpretaciones y relatos sobre el fenómeno intentando divisar el rol de este fenómeno religioso dentro de la CTEP.

Para esto hemos trabajado con fuentes de diferente índole. Por un lado, realizamos entrevistas en profundidad a dirigentes de dos organizaciones que pertenecen a la CTEP: Gildo Onorato, integrante de la comisión directiva CTEP nacional, y Rodrigo Bernales, referente del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) Regional La Plata- Berisso y Ensenada, organización perteneciente a la CTEP. Desde organizaciones y responsabilidades diferentes, ambos se prestaron a participar de este trabajo brindando testimonios fundamentales para el análisis propuesto. Los intercambios han sido un valioso insumo no

sólo por la información aportada por los entrevistados, sino también por la interesante experiencia de haber concebido a dichos espacios como “momento creativo” (Andujar, 2014:19), donde la entrevista no fue sólo un cuestionario sino un espacio de intercambio creativo. Un ámbito de diálogo con integrantes de una organización político-sindical considerados como sujetos creadores de conocimiento.

Partimos de la pregunta sobre cómo estudiar a las organizaciones populares, en tanto sujetos sociales que tienen una lectura, un conocimiento reflexivo sobre su propia realidad y una producción escrita sobre su actividad política<sup>1</sup>. En este sentido nuestro objetivo no ha sido realizar un análisis unilateral del fenómeno, sino la construcción de una interpretación que aporte, mediante los elementos propios y de los entrevistados, a la discusión en todos los ámbitos; ya sean tanto académicos como políticos.

De todos modos, recuperamos las críticas que han realizado D’Amico y Pinedo (2015) a los estudios centrados en organizaciones donde las voces de los/as entrevistados/as, en su mayoría dirigentes, adoptan tal centralidad en el análisis de la identidad colectiva que terminan homogeneizando los discursos de la organización. Con esta advertencia, nos embarcamos en el estudio de la CTEP, con el insumo de las voces de los dirigentes entrevistados, considerando que esta organización se trata de un actor heterogéneo, por la pluralidad de organizaciones y de actividades económicas que confluyen allí y multiescalar, dado que la organización comprende a militantes y dirigentes de diferentes territorios. Para las entrevistas, seleccionamos a dos dirigentes de tendencias distintas y complementamos el análisis con documentos de la organización, discursos públicos de sus referentes y con la observación y registro de movilizaciones convocadas por la organización.

---

<sup>1</sup> En referencia a los documentos redactados por los dirigentes de la CTEP.

Sumado a esto, nos hemos servido también de una gran cantidad de trabajos y artículos académicos que abordan dos áreas temáticas concernientes al problema de investigación: estudios sobre acción colectiva y sobre religiosidad popular.

Algunas de las preguntas que estructuraron esta investigación, fueron ¿De qué modo y por qué la CTEP hace referencia a San Cayetano? En función de esto nos preguntamos en torno al rol de esta marcha en relación a los vínculos de la CTEP con otros sectores sociales, en particular las organizaciones de trabajadores/as; y a su vez cómo juega la religiosidad popular hacia dentro de la organización estudiada y su lucha política.

En este sentido en primer lugar, nos preguntamos cuáles fueron las repercusiones la marcha de “San Cayetano por Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo” para la CTEP, en el escenario político con respecto a sus demandas y a su vez con otros sectores sociales.

En segundo lugar surgieron preguntas vinculadas a los sentidos que se le otorgan, desde la organización, a marchar con sus consignas desde el Santuario de este santo, esto para respondernos qué impulsó a esta organización a participar de esta marcha y a su vez para comprender por qué y de qué forma la devoción a una figura puede tener relevancia en el marco de la lucha política de este sector social.

Estas son las preguntas medulares que guiaron este trabajo de investigación y que procuramos responder en las siguientes páginas.

## CAPÍTULO 1: ¿EL OPIO DE LOS PUEBLOS?

*“La miseria religiosa es, al mismo tiempo,  
la expresión de la miseria real  
y la protesta contra la miseria real.  
La religión es el suspiro de la criatura atormentada,  
el alma de un mundo desalmado,  
y también es el espíritu de situaciones carentes de espíritu.  
La religión es el opio del pueblo.”*

(Karl Marx, Crítica a la Filosofía del Derecho de Hegel, 1843, p.50)

### ***1.1 Puntos de partida***

Siguiendo a Sosa y Trigo (1983), históricamente sectores liberales y algunos de izquierda han considerado a la religiosidad popular como un mecanismo de “adormecimiento de la conciencia de las masas” y de legitimación del orden establecido. Amparándose en interpretaciones sobre las palabras de Marx (1843)<sup>2</sup>, gran parte de estos esquemas de pensamiento, relegaron la aparición de fenómenos religiosos de tinte político-revolucionario en toda América Latina desde los años 70 hasta la actualidad. La intersección entre lo religioso y lo político le ha dado complejidad a diversos fenómenos de la realidad latinoamericana y es lo que nos ha impulsado a indagar en torno a un hecho actual en la política argentina como la Marcha de San Cayetano.

---

<sup>2</sup> A pesar de que existan diferentes interpretaciones sobre la caracterización que hace este autor sobre la religión y que sea gran objeto de polémica, nosotros en este trabajo no nos enfocaremos estos debates. En este sentido, sólo lo usaremos de disparador para pensar discusiones argentinas más recientes en torno a la religión y política que nos sirvan para pensar nuestro fenómeno en cuestión

Retomando a Hervieu- Léger (1993), concebimos a las creencias como “un conjunto de convicciones, individuales y colectivas, que encuentran su razón de ser en el hecho que ellas dan sentido y coherencia a la experiencia subjetiva de aquellos que la tienen” (Mallimaci, 2000: 117). Como dice Mallimaci (2000), al estudiar el catolicismo, o en nuestro caso, la religiosidad popular, estamos hablando de “creencias que vinculan lo político con lo religioso, lo cultural con lo identitario, la promesa de salvación con la esperanza de su cumplimiento en la vida cotidiana” (2000:116); lo que exige salirse de concepciones acotadas del campo religioso.

En este sentido, evitando caer en reduccionismos romanticistas o miserabilistas sobre la religiosidad popular, esquivando suposiciones a priori sobre el carácter emancipador, inquisidor, conservador o alienante de la religiosidad (Mallimaci, 2013); rescatamos elementos que nos permitan definirla, abordarla y comprenderla, particularmente en relación al ámbito de lo político. Por ende, intentamos comprender el fenómeno de la religiosidad popular de forma situada. Nos preguntamos por la participación de la CTEP en la marcha de San Cayetano con la intención de indagar sobre los roles que cumple la religiosidad en los sectores populares y sus organizaciones sociales, políticas y sindicales, en la Argentina actual. Entendemos que, si bien dicho fenómeno cuenta con años de tradición en la cultura argentina, cobra una significación particular en este momento específico de la historia de nuestro país dado el cruce entre la religiosidad popular y los movimientos sociales ligados a la Economía Popular.

En este sentido, concebimos a los fenómenos religiosos no como residuos pre-modernos de carácter opiáceo (Donatello, 2005a) sino como elementos importantes en la construcción del lazo social. Frente a las teorías que ven la desaparición de la religión y la secularización de la vida pública, vemos un proceso de fuerte expansión, intensidad y fragmentación de

los fenómenos religiosos en Argentina, principalmente a partir del régimen neoliberal (Carballo, 2008). En esta misma línea, Mallimaci, Esquivel y Giménez Beliveau (2009) descartan la idea de la secularización como desaparición de los elementos religiosos y optan por observar en ese proceso la recomposición de estos elementos en función de modernidades religiosas que siguen siendo pilares del lazo social aunque sean construidas en base al recorte de creencias de distintas procedencias por parte de los sujetos. Semán (2004) llamó a esto “visión cosmológica del mundo” (2004: 13): las definiciones sobre qué es Dios, los símbolos religiosos y otras referencias de carácter religioso son apropiados de diversas maneras y entrecruzados con elementos de otras religiones, muchas veces opuestos a los sentidos que las autoridades religiosas les asignan. Por esto mismo también se tiende a pensar a la religiosidad popular como una forma de acción de individuos o comunidades religiosas, específicamente la de los sectores populares, donde se mezclan elementos de la cultura cristiana con otros elementos de la memoria colectiva y el imaginario popular influenciado por distintas simbologías, regiones del país, etc. (Ameigeiras, Belinki, Mallimaci y Romero; 2013). Por lo que se suele hablar de que no existe una religiosidad popular, en esencia, sino religiosidades populares.

En este sentido, podemos comprender a lo religioso como un lugar político (Donatello, 2005a; Donatello, 2006), a pesar de que existan autonomías relativas, y a las creencias como “religiosas y políticas al mismo tiempo” (Mallimaci, Esquivel y Giménez Beliveau, 2009:77). Un conjunto de trabajos se han preguntado por la vinculación entre la Iglesia y los gobiernos de turno. Algunos indagaron en las vinculaciones con la dictadura cívico militar (1976-1983) (Cuchetti, Donatello y Mallimaci, 2013; Dri, 2017) mientras que, más recientemente, se abordaron los vínculos entre catolicismo y política enmarcados en la relación entre la Iglesia y los gobiernos kirchneristas (Mallimaci, 2005). Vommaro, Morresi

y Belloti (2015) han analizado la trama de relaciones que el partido gobernante en Argentina (PRO) ha tejido con las distintas comunidades religiosas antes de ser gobierno nacional y que, en muchos casos, han resultado fortalecidas. De diferentes modos, recuperamos en estos registros bibliográficos, cómo las diferentes instituciones religiosas en Argentina, principalmente la católica, se convierten en un interlocutor y actor político importante, tanto en relación a los gobiernos de turno, como en los diversos contextos socioeconómicos en general.

Por otro lado, encontramos trabajos que nos permiten analizar los elementos religiosos católicos enmarcados en contextos históricos y su impacto en los sectores populares (Mallimaci, 2000; Dri, 2003; Donatello, 2005b). En ellos se puede ver el fortalecimiento de los lazos entre los sectores populares y las instituciones eclesiales en contexto de abandono del sistema social de inclusión, en particular de ajuste y desestructuración del mercado de trabajo. En estos trabajos se muestran diversas aristas desde las cuales abordar estos lazos tanto desde la institución católica y su rol de denunciadora de la hegemonía liberal (Mallimaci, 2000) como desde las estrategias de subsistencia de los sectores populares y sus marcos de referencia culturales y religiosos.

Diversos han sido los roles en los que se ha ubicado la Iglesia Católica en la Argentina. En relación a nuestro caso de investigación, es relevante recuperar la importancia de la Iglesia como un actor crítico frente a ciertas políticas económicas y con un diagnóstico claro acerca de la situación socio-económica del país. Discursos principalmente dirigidos hacia el liberalismo; críticas que vienen de larga data y que aborda todas sus facetas no sólo las económicas sino también sociales y culturales (Mallimaci, 2000). Esto es algo que nos permite comprender la voz eclesial se legitimó como actor denunciante en contextos de crisis (Carbonelli, Follari, Esquivel, Isuani, Margari, Ortiz, Salinas, Vezzosi; 2013)

Los momentos de crisis de la representación política impulsan a lo religioso como mecanismo de sociabilidad. Algunos/as autores/as advierten que ello puede ocasionar una instrumentalización de dicho mecanismo “desde la dirigencia política para interpelar a la sociedad desde otros escenarios” (Carbonelli y otros, 2013:171). Si bien podrían discutirse los modos en los cuales, en el ámbito de la política, se implementan las referencias religiosas, consideramos esta lectura corre el riesgo de ser demasiado instrumentalista al concebir a los fenómenos religiosos como instrumentos de uso político-partidario. Pensar la apropiación de los fenómenos religiosos como un mero instrumento político partidario separa los fenómenos religiosos populares de quienes los profesan dentro del ámbito político. Lo cual genera una disociación; como si fueran esferas separadas, y como si lo religioso no permitiera diferentes maneras de vivir la política, es decir, como si ciertos valores o modos de vivir no dieran sentido al accionar político. En este trabajo intentamos superar los discursos polarizantes; ni la política instrumentaliza lo religioso, ni lo religioso se encuentra necesariamente escindido de lo político; sino que, a pesar de tener reglas y códigos propios, ocasionalmente pueden ser parte de una misma realidad. Esto lo podremos ver más adelante cuando analicemos los testimonios de quienes organizaron la Marcha de San Cayetano.

Han sido escasos los trabajos que investigan cómo las organizaciones políticas y sociales se apropian de las creencias religiosas o se acercan a sus instituciones. En esto radica la singularidad de nuestra propuesta de investigación. Existen trabajos que han visto los vínculos entre esta festividad y la política. Por ejemplo, Marini (2017), que enmarca la marcha por Paz, Pan y Trabajo, en los años 80, fines de la dictadura cívico-militar. No obstante, podemos hacer referencia a los trabajos de Giménez Béliveau y Carbonelli (2015; 2017) y Bruno (2016), donde se abordan los lazos identitarios y culturales dentro de la



organización aquí estudiada, la CTEP. Los/as primeros/as hacen foco, en el fenómeno de San Cayetano y la participación de los movimientos sociales, considerándolo como “termómetro informal de la situación social del país” (59:2017). En sus artículos, también se señala la vacancia investigativa en torno a la inserción de organizaciones políticas en espacios religiosos; generalmente, se ha indagado sobre la influencia de dichos elementos religiosos en los orígenes de las propias organizaciones políticas, como el caso de Montoneros (Donatello, 2010), y no a la inversa.

En el ejercicio de revisión bibliográfica sobre San Cayetano, la identidad y el rol de los símbolos, podemos destacar dos cuestiones, por un lado, trabajos que, desde una mirada antropológico-sociológica, buscan, a través de la observación participante en la festividad de San Cayetano, el rol de la religiosidad popular en la construcción de la identidad popular y en las propias subjetividades de los sectores populares (Wainstock y Derqui, 2003).

También podemos hacer alusión a diversos estudios que han abordado los vínculos entre religión y trabajo. Por un lado, Mallimaci, Donatello y Cuchetti, (2006), exponen los distintos discursos en torno a la relación entre religión y trabajo, situados históricamente en procesos económico-políticos disímiles y donde pueden verse cómo los elementos ligados a la cultura del trabajo se vieron siempre articulados con la identidad católica, concibiendo el carácter ético de este y haciéndolo pilar de una cultura religiosa pero también política.

Por su parte, Ainora, Antón, Gonzalez Ferrin, y Santellán (2004) y Moore (2014), refieren al vínculo entre la festividad de San Cayetano y los/as trabajadores/as. En el primero de los trabajos nombrados, se hace referencia a “la sacralización del mundo” por parte de los/as trabajadores/as; esto significa que, frente a contextos de ajuste y amenaza de desempleo, en se producen modificaciones en la subjetividad de las clases trabajadoras, que las impulsan a acercarse al santuario de San Cayetano reforzando diversos elementos de la “conciencia

sacralizada”. Desde una perspectiva teológico-sociológica, Moore (2014) hace énfasis en la politización del fenómeno de San Cayetano, intentando realizar un paralelismo entre los discursos religiosos y mediáticos y las coyunturas económicas de la argentina.

### ***1.2 Religiosidad, identidad y acción***

Retomando estos estudios, en este trabajo concebimos a la religiosidad como un fenómeno importante en la constitución de la identidad popular argentina<sup>3</sup>. De este modo, entendemos que contribuye a crear sentidos acerca de la realidad que comparte un colectivo y a hacer de él un sujeto de acción (Dri, 2003).

Los mecanismos de subjetivación populares atravesaron profundos cambios tras el desembarco del neoliberalismo en Argentina. Una de sus graves consecuencias la pauperización de grandes sectores de la sociedad en paralelo a un proceso de individualización de lo social (Svampa, 2005; Merklen, 2005) o individualización desigual (Mallimaci, 2013). Donde la desestructuración del tejido social, ligada principalmente a la transformación del mercado laboral, ha profundizado las incertidumbres y la pérdida de identidad de los sectores pauperizados. Las pautas identitarias que en el siglo XX permitían consolidar proyectos de vida enmarcados colectivamente, se han transformado en identidades individuales (Mallimaci, 2013) y descolectivizadas (Castel, 1995); por lo tanto, en proyectos de vida individualizantes. No obstante, ante esta situación diversos sectores de la sociedad desarrollaron distintos recursos o modos de resistencia. El desarrollo de movimientos religiosos como también de movimientos de desocupados/as o piqueteros/as han sido resultado de este proceso de resiliencia (Carballo, 2008). A grandes rasgos, los

---

<sup>3</sup> Según la encuesta realizada por Mallimaci y otros (2013), el 76,2% de los argentinos cree en los santos y el 76,5% se considera católico. Ver también en Cuchetti, Donatello y Mallimaci (2013). Catolicismo e Identidad Nacional: una descripción sociohistórica.

puntos de encuentro que anteriormente se gestaban en el ámbito laboral, ahora se volcaban a un escenario signado por la territorialidad, el barrio y su cultura.

En este contexto, los sectores populares buscaron crear o resignificar sentidos en torno a su historia, sus culturas, sus tradiciones, y las nuevas configuraciones colectivas se apoyaron en ello. Podríamos decir que, movilizandó sentidos y elementos comunes, pudieron significar la realidad social y, por tanto, basar y consolidar la acción colectiva (Retamozo, 2006).

Es posible destacar a la festividad de San Cayetano como uno de estos símbolos o recursos identitarios que circulan a contramano de la desestructuración del tejido social. Entonces podemos preguntarnos, ¿por qué la devoción a una figura es referenciada en la acción política? ¿Cómo se vinculan en ese hecho concreto la dimensión religiosa y la dimensión política?

En este sentido existen diversas lecturas sobre este fenómeno. Por un lado interpretaciones que no ven en este fenómeno religioso una mera devoción, sino un elemento importante en la identidad popular, y un sustento o impulso a la acción (Dri, 2003), o también como nodo de convergencia entre diversos reclamos hacia espacios sociales y políticos (Giménez Béliveau y Carbonelli, 2017).

De acuerdo a otras lecturas como la de Ainora y otros (2004), la participación de los/as devotos/as en esta festividad construye el “círculo de la promesa” (2004:4): los/as devotos/as realizan el pedido al Santo a cambio de devoción y concurrencia al Santuario y, con ello, recaen en una actitud de contemplación y no de acción. En este trabajo optamos por una hipótesis alternativa a este postulado. Al respecto, consideramos que la cohesión y la movilización generadas a partir de esta festividad pueden favorecer la conformación de un sujeto colectivo y brindar un impulso para la acción política. Nos interesa pensar este

asunto de forma situada, tomando distancia de los apriorismos que suponen una potencia política inherente a la acción religiosa y de aquellos que parten de una perspectiva pesimista, inquisidora e instrumentalista que desdeña los efectos de las referencias religiosas en el mundo del trabajo y de la política.

## CAPÍTULO 2: SAN CAYETANO

*“¡Oh! Glorioso San Cayetano, Padre de la Divina Providencia,  
no permitas que en mi casa me falte la subsistencia.  
Que no nos falte el pan, la paz, y el trabajo;  
porque con portentosos milagros socorres  
a cuantos te invocan con fe en sus necesidades.  
Bienaventuranza eterna.  
Amén.”*  
(Oración a San Cayetano)

Gaetano de Thiene nació en Vicenza en 1480. Doctor en Derecho Civil y Canónico, descendiente de una familia noble, viró su vida hacia la labora sacerdotal y “la asistencia espiritual y social entre los pobres, marginados, enfermos y necesitados del pueblo” (sancayetano.org.ar, sf. p.3).

Crítico del rumbo que estaba tomando la Iglesia, marcado por la corrupción, se alejó de sus cargos institucionales para dedicarse a tareas religiosas cercanas a su pueblo, entre ellas la creación de un Banco para pobres, construcción de hospitales para enfermos/as, principalmente de sífilis, enfermedad llamada el mal del siglo.

A los 67 años de edad, el 7 de agosto de 1547, Gaetano falleció, en una Nápoles invadida por el conflicto social ligado a la rebelión del pueblo napolitano hacia el Virrey Español. Gaetano ya había sido mediador en un conflicto entre Roma y Venecia y antes de su muerte había intentado intervenir en la rebelión que acontecía en Nápoles para frenar todo tipo de enfrentamiento violento. Hay distintos relatos sobre cómo sucedieron los hechos, pero la noche del 7 de agosto de ese año el conflicto cesó, el pueblo de Nápoles no dudó en concederle ese milagro a la intercesión de Gaetano, años después, San Cayetano. Gaetano fue beatificado por el papa Urbano VIII en 1629 y canonizado por Clemente X en 1671. Con ello, se autorizó su culto en toda la Iglesia Católica. Entre sus milagros se destacan la provisión de alimentos y la sanación de enfermos.

## ***2.1 La fiesta de San Cayetano***

La festividad de San Cayetano, Santo de la Providencia, Patrono del Pan y el Trabajo, es considerada uno de los eventos más importantes de la cultura religiosa de la Argentina. Cada 7 de agosto, se dirigen hacia su santuario miles de devotos/as que luego de varias horas de espera llegan a los pies del Santo para hacer sus peticiones o dejarle sus agradecimientos, fundamentalmente para pedir trabajo o agradecer al Santo su obtención o permanencia. Asimismo, todos los 7 de cada mes, los/as devotos/as se acercan al santuario o le rezan reforzando su fe hacia el santo. Mencionada su relevancia en el mundo de las creencias populares en la Argentina, es la misma página oficial del santuario la que nos invita a pensar sociológicamente la importancia del fenómeno y su atractivo para el estudio de la religiosidad argentina por parte de las ciencias sociales:

Esta transformación social religiosa popular sucede todos los días y los siete de cada mes, llegando a un clima de "fenómeno religioso", los siete de Agosto (día litúrgico de la festividad del Santo), llevan consigo una ritual organización del Santuario y de los sectores sociales del barrio con una atmósfera de fiesta, tan notable, que llama la atención del hombre común, del estudioso de las realidades religiosas, del antropólogo, del psicólogo, del sociólogo y del político. La devoción de San Cayetano reviste un acontecimiento de permanente religiosidad popular, quizá única y peculiar en el mundo occidental por su forma expresiva y su contenido profundo de orden social. (Sancayetano.org.ar, sf., p.4).

En sus orígenes, esta festividad fue impulsada desde la Pastoral de la Iglesia para “acercar al pueblo a Dios” (Sancayetano.org.ar, sf. p.4), frente a un contexto de crisis social y económica mundial como la de 1929 que tuvo una fuerte repercusión en la Argentina de 1930, invadida por un malestar social producto del desempleo y la caída de los salarios. En

ese escenario, desde la parroquia difundieron la figura de San Cayetano. A la imagen de ese hombre que en sus manos tenía al niño Jesús, le agregaron la espiga de trigo, “símbolo del primordial alimento, el pan fruto del trabajo”. (sancayetano.org.ar, sf., p.5)

## ***2.2 San Cayetano en Argentina***

A pesar de que la vida y labor cristiana de San Cayetano transcurrieron en Italia, en este país poco queda de su legado, es casi un desconocido si lo comparamos con la vigencia que tiene su figura en la Argentina<sup>4</sup>.

Como señala Semán (2004), los fenómenos de la religiosidad popular son apropiados por las personas, las cuales otorgan a estos símbolos sentidos que no necesariamente coinciden con aquellos que las instituciones religiosas instalan y promueven. Existen diversos relatos en torno a esta creencia en la Argentina. Por ejemplo, hay quienes relatan que en 1913 un estanciero se acercó a los pies del Santo a pedir una lluvia que le permita sostener sus cosechas frente a una gran sequía, dejándole a sus pies una espiga de trigo. Ese mismo día hubo una tormenta sobre los campos (Serra, 2008).

A pesar de que en la página oficial del santuario se desliga esta devoción del “interés materialista”, los discursos existentes sobre San Cayetano nos permiten pensar a dicha festividad y las apropiaciones del santo en estrecha vinculación con las necesidades materiales de las personas (Wainstock y Derqui, 2003). Afirmamos esto no sólo por los

---

<sup>4</sup> Antonia de la Paz y Figueroa llegó a Buenos Aires cerca de 1750 con la primera imagen de San Cayetano. Antonia nació en Santiago del Estero en el año 1730, fue criada por jesuitas españoles, mediante quienes conoció la figura de San Cayetano. Fue ella quien hizo que se levantara el primer monumento histórico a San Cayetano. En 1830, la Congregación de las Hijas del Divino Salvador, seguidoras de su labor, se hicieron dueñas de unas tierras de Liniers y allí fundaron el Santuario de San Cayetano. Tras el aumento de la asistencia a la capilla, en 1902 comenzó a funcionar la nueva capilla en Cuzco al 150 y en 1913 se la declaró Parroquia de San Cayetano, donde hoy se encuentra y desde donde partió la marcha organizada por las organizaciones sociales que abordamos en este trabajo.

relatos sobre esta creencia y los milagros del santo sino también por las referencias realizadas en el marco de la política.

### **2.3 El santuario**

San Cayetano forma parte del universo religioso argentino; expresión de esto es la presencia en el Santuario de la figura de María Antonia Paz y Figueroa (la mujer que trajo desde Santiago del Estero la figura de Gaetano) junto con otros íconos religiosos como la Virgen de Luján y Jesús. Algo importante a destacar del Santuario es su presentación como “centro espiritual y social” (sancayetano.org.ar, sf. p.6) del barrio, no sólo siendo un espacio para el desarrollo de la espiritualidad y de actividades religiosas sino funcionando como soporte de procesos económicos de la zona, colaborando con iniciativas de los/as vecinos/as (negocios, santerías, cooperativas, etc.). Esto nos permite pensar la organización social que gira alrededor del santuario.

Tanto en los años ‘70 como en los años ‘90, el Santuario funcionó como un ámbito de contención local para los sectores más desfavorecidos de ese territorio, implementando una bolsa de trabajo, un albergue, un comedor, en las propias instalaciones de la parroquia. El rol territorial del Santuario da cuenta de una institución comprometida con la realidad social y económica que lo circunda, aspecto que involucra también sus nexos con el mundo de la política. Por ejemplo, en los ‘50, en la coordinación de la Parroquia se encontraban miembros de la Juventud Obrera Católica (JOC) y el acercamiento de personalidades como Lucio Gera, ideólogo de la Teología del Pueblo, Monseñor Pironio, el Padre Angelelli. Eran comunes los encuentros con representantes de la CGT<sup>5</sup> y los sindicatos<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Saúl Ubaldini (1936-2006) fue un líder sindical argentino, Secretario General de la CGT Brasil durante los últimos años de la dictadura militar y de la CGT reunificada entre 1986-1990. Y organizador de la marcha



En la poco ostentosa parroquia, a los pies de la estatua del santo, se encuentra un libro donde se lee “anote aquí sus intenciones para el Santo”. Cerca de allí se encuentran estanterías donde se ubican miles de cuadernos con todos los pedidos que año a año, cada 7 de cada mes, los devotos depositan al Santo y donde encontramos testimonios en primera persona, escritos en puño y letra, de la pobreza, la desocupación y la injusticia económica en nuestro país.

Consideramos relevante este repaso sobre la vida y santificación de este Santo, y de la historia de su relato en Argentina, para comprender por qué a dicho fenómeno se lo vincula con las demandas de paz, pan y trabajo y por qué es reivindicado por algunos movimientos populares del país.

---

Paz, Pan y Trabajo, que terminó en el Santuario de Liniers. En sus palabras vemos el vínculo que este tenía con el Santuario, “*en plena dictadura militar cuando muchos... no nos daban lugar para reunirnos, los padres de San Cayetano nos permitieron hacerlo en el campo*”. (Serra, 2008: 127-128)

<sup>6</sup> Ver más en

<http://www.sancayetano.org.ar/wp-content/uploads/2017/03/Historia-del-Santuario-de-San-Cayetano.pdf>

### ***CAPÍTULO 3: “A LOS EXCLUIDOS, A LOS MARGINADOS, A LOS QUE SOBРАН, A LOS ÚLTIMOS DE LA FILA”***

En este apartado presentamos a la CTEP, sus orígenes y los elementos presentes en esta organización que consideramos relevantes para nuestro trabajo. Enmarcamos a esta “organización político-sindical” (Toffoli, 2017) en las condiciones económicas que dieron pie al surgimiento de las diversas actividades económicas que actualmente confluyen en lo que se denomina Economía Popular.

#### ***3.1 La CTEP: Contextos y orígenes***

El desarrollo del capitalismo a partir de mediados de los años ‘70, con la disolución de los Estados de Bienestar y el ascenso del neoliberalismo, ha llevado una situación extrema donde el “trabajo asalariado, registrado y estable ya no es la relación laboral predominante” (Grabois, 2013: 11). A causa del desarrollo tecnológico, la concentración del capital y el cierre de espacios fabriles, una gran masa de trabajadores/as ha quedado por fuera de la economía de mercado. Esta transformación de la estructura del mercado laboral no podría haber tomado tales dimensiones sin los cambios acontecidos en los procesos de organización y sindicalización de los/as trabajadores/as, tanto de las economías periféricas como de las centrales.

Durante los años ‘90, en Argentina se consolidó un proceso de “modernización excluyente” (Svampa, 2005) que confirmó el rumbo iniciado con la dictadura cívico-militar en 1976: una sociedad profundamente empobrecida, desigual y fragmentada, signada por la desestructuración del mercado de trabajo.

En este contexto, debido a la desinstitucionalización de las relaciones salariales y laborales, comenzaron a modificarse los espacios de socialización (Merklen, 2005) en un proceso que significó el pasaje *de la fábrica al barrio*. Por lo tanto, surgieron nuevas manifestaciones que excedían los repertorios de acción clásicos, centrados en los sindicatos. Dentro de estas modificaciones podemos destacar una territorialización de la acción colectiva, a través de tomas de tierras, las asambleas barriales, etc.<sup>7</sup>. Este proceso de desafiliación tardó en ser atendido por las Ciencias Sociales (Merklen, 2005), pero luego comenzó a ser foco de diversos trabajos.

Frente a contextos de fragmentación dentro del mundo laboral y de debilitamiento del Estado argentino como integrador social -con su consecuente impacto en sus tareas redistributivas-, se han gestado nuevos procesos de resistencia y organización que han marcado a fuego el escenario político y social de nuestro país (Palomino, 2005). Algunos autores se centraron en los procesos de organización, movilización y lucha en los años '90 por parte de los/as trabajadores/as sindicalizados como también de los/as desocupados/as (Svampa y Pereyra, 2004; Palomino, 2005; Retamozo, 2006; Schuster y otros, 2006).

El gobierno que llegó luego de la crisis del 2001 y del interinato de diversos presidentes, encabezado por Néstor Kirchner tuvo sustantivos logros en la reversión de la situación social que habían dejado tantos años de neoliberalismo, pero a su vez tropezó con límites marcados por la estructura económica, social y política de ese período precedente. La continuidad de las políticas favorables a los/as trabajadores/as, la creación de nuevos

---

<sup>7</sup> Es importante destacar aquí que el proceso de territorialización de la politicidad de los sectores populares tuvo una continuidad en un contexto del crecimiento del empleo y de una alta tasa de sindicalización (Semán y Ferraudi Curto, 2016), algo que podría dar pie a pensar, en la actualidad, la territorialidad de la participación política ya no como consecuencia de procesos de desalarización sino como dinámicas propias de los sectores populares.

puestos de trabajo, las políticas redistributivas, los incrementos salariales y el fomento de los conflictos laborales encontró obstáculos cuando disminuyó la capacidad ociosa: el crecimiento se estancó y lo mismo ocurrió con la creación de empleo registrado (Abal Medina, 2017). En este marco los sectores informales, antes piqueteros, ahora excluidos del sistema laboral formal, se consolidaron como beneficiarios de políticas sociales no salariales que mejoraron su calidad de vida pero no modificaron su lugar en la estructura económica (Piva, 2018). Como plantea D'Amico (2013) es posible distinguir, durante los últimos años de gobierno kirchnerista, dos etapas vinculadas a la política social: una, más ligada a los primeros años, apuntaba a políticas de recomposición del trabajo; otra, que se desarrolló en años posteriores, buscaba la igualdad de ingresos por hogar a partir de políticas de seguridad social debido a las limitaciones para seguir generando fuentes de trabajo. Aquí podemos señalar que, a partir de 2008, disminuyó la desigualdad entre los hogares a raíz de la transferencia de recursos que produjo la implementación de la Asignación Universal por Hijo (Piva, 2018).

En este marco, los sectores beneficiarios de estas políticas sociales buscaron formas alternativas de garantizar su subsistencia por medio de otras actividades económicas y como corolario algunos recurrieron también a nuevas formas de organización.

Tal como ha señalado Paula Abal Medina (2017), el sujeto que moldeó a los movimientos de trabajadores desocupados atravesó transformaciones que la autora sintetiza en tres figuras: “la soledad del desocupado, la acción directa y disruptiva de puebladas y del piquetero, y la institucionalización débil e incipiente del trabajador de la Economía Popular” (2017:22).

Con el propósito de representar a estos/as trabajadores/as<sup>8</sup>, surgió en 2011 la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular. En sus palabras, ésta aspiró a organizar y representar:

(...) a los excluidos, a los marginados, a “los que sobran”, a los últimos de la fila... A esos compañeros que sufren en su carne las injusticias del capitalismo. (...) Los compañeros que tuvieron que salir a inventarse el trabajo, revolver la basura en la noche fría para juntar plástico, papel y cartón, pasar noches en vela para recuperar la empresa quebrada, vender baratijas en trenes y colectivos, aprender a producir artesanías para subsistir, tirar la manta en la calle frente a la mirada adusta de la policía, bancar la parada en la feria, salir con el carro a caballo a fletear, subirse a la moto arriesgando la vida para llevar mensajes y encomiendas. (...) Todos estos compañeros fueron creando, desde esos basurales sociales, ejemplos de trabajo, organización, lucha y dignidad. Lo que nosotros llamamos “Economía Popular”. (Pérsico y Grabois, 2014:2-3).

Tal como reconstruye Toffoli (2017), con la intención de nuclear, dar impulso y fortalecer las demandas del sector y hacerlas llegar al gobierno nacional<sup>9</sup>, comienza a gestarse este proceso organizativo. En un primer momento, los/as promotores/as de esta herramienta político-gremial, tuvieron la intención de formar parte de la CGT pero esto no fue posible debido a la falta de consenso interno en torno al debate sobre la representación de los/as

---

<sup>8</sup> Este sector social involucra a los trabajadores excluidos de la economía de mercado, que, aunque tengan puntos de contacto con esta y en muchos casos se encuentren subsumidos en ella (Grabois, 2013), aquí los sectores populares son quienes, en muchos casos, tienen en sus manos los medios de producción e intentan implementar lógicas de trabajo diferentes a las capitalistas. En este sentido, la CTEP representa a los trabajadores sin “patrón capitalista”, es decir, a quienes se “inventaron” su propio trabajo a falta de oferta desde el mercado formal.

<sup>9</sup>El gobierno kirchnerista había aplicado políticas sociales hacia el sector pero no reconocía institucionalmente esa realidad del mercado de trabajo. Sólo hacia el final del mandato otorgó la personería social a la Confederación.

trabajadores/as informales; muchos sindicatos no concebían a estos/as trabajadores/as como una parte del mismo colectivo. En palabras de Abal Medina (2017), eran para ellos “grupos a los que la CGT debía ayudar pero que no integraban el mismo ‘nosotros’” (2017:43).

Adoptando un esquema similar al de la CGT, la CTEP se organizó por ramas de actividad y nucleó a “cartoneros, campesinos, artesanos, vendedores ambulantes, feriantes, trabajadores de programas sociales, motoqueros, cooperativistas, microemprendedores y obreros de empresas recuperadas” (ctepargentina.org, sf.).

En relación a las organizaciones nucleadas en esta Confederación podemos decir que comenzó con la iniciativa del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), el Movimiento Evita, la Alameda, Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), las cuales formaron parte del “consejo promotor para la consolidación de esta central de trabajadores/as” (Tóffoli, 2017: 65). A este proceso se sumaron luego otras organizaciones como MPR Quebracho, Seamos Libres, Movimiento Popular La Dignidad, Patria Grande, el Movimiento Nacional Campesino Indígena, el Frente Popular Darío Santillán, la Organización Social y Política “Los Pibes”, entre otras.

### ***3.2 La ideología en la CTEP y los vínculos con el Papa Francisco***

La convivencia de múltiples organizaciones dentro de la CTEP le otorga una significativa heterogeneidad interna en términos político-ideológicos. Tóffoli (2017) retoma el concepto de matriz político-ideológica de Svampa (2010) y el planteo de Barón (2015) para sintetizar tres corrientes ideológicas que confluyen. Una nacional-popular, que se caracteriza por dar relevancia al rol estatal y al concepto de nación, vinculado a la identidad peronista; la izquierda tradicional, ligada a la valoración del concepto de lucha de clases y a elementos del marxismo; y la cristiana, donde la crítica al sistema se realiza desde valores morales y

éticos del discurso cristiano. Estos elementos articulados son los que permiten a la organización entrar en diálogo con su pasado, particularmente con tradiciones políticas precedentes, disponer de un proyecto a futuro y consolidar prácticas políticas acordes a este.

La heterogénea matriz político-ideológica de la CTEP no ha anulado las discusiones dentro de la misma con respecto a la práctica política. A modo de ejemplo, una de las vertientes más ligadas a la izquierda autonomista mira con desconfianza tanto a los partidos políticos como a las estructuras sindicales tradicionales (Tóffoli, 2017). A raíz de eso, la CTEP ha apostado a la consolidación de consensos mínimos sin anular su diversidad. Esto ha dado fundamento al carácter sincrético de la organización, no sólo en lo político-ideológico, como vemos aquí, sino también en torno a las creencias religiosas que forman parte del mundo ideológico de los/as trabajadores/as de la organización.

Siguiendo a Tóffoli, “en el contexto político abierto pos 2015, el acuerdo sobre el “enemigo” incluso en el plano de la política partidaria ha evitado el problema de las tensiones sobre la base de las diferencias ideológicas” (2017:78). Es decir, que, aunque estas discusiones siguieron vigentes, la emergencia del gobierno de Mauricio Macri y sus políticas de ajuste, reafirmaron cierta unidad en el discurso de la organización.

Para abordar a esta organización decidimos destacar el énfasis en los discursos religiosos dentro de la CTEP (Bruno y Palumbo, 2016), así como en una de las organizaciones que la componen; los Misioneros de Francisco (Carbonelli y Giménez Béliveau; 2015). En estos trabajos, se encuentran abordados los elementos cristianos en el discurso de la organización y, a su vez, el rol tanto de sus máximos referentes, como del Papa Francisco, en la apropiación de estos discursos dentro de la misma. Es decir, cómo el contexto político, social y religioso y su articulación con trayectorias militantes de sus dirigentes han influido

en la construcción de un perfil cristiano de la CTEP. En esta misma línea y en relación a la cuestión identitaria propia de la CTEP, podemos volver a hacer referencia al componente cristiano en la matriz político-ideológica de la organización que destaca Tóffoli (2017). Mientras que la autora retoma estas matrices para abordar cómo se configuró/a esta organización, nosotros prestamos especial atención a la influencia de la matriz cristiana tanto en las lógicas discursivas como en las prácticas políticas. También es relevante relacionar esta matriz cristiana con los vínculos políticos e ideológicos que ha consolidado esta organización con el papado de Francisco I y con sectores de la Iglesia Católica Argentina. En relación a esto, uno de los entrevistados, hizo referencia a cómo la teología del pueblo -línea teológica impulsada por Rafael Tello y Lucio Gera en la Argentina post-Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín (1968)- fue un punto de encuentro no sólo con el papa Francisco, quien ha sido influenciado fuertemente por esta corriente de pensamiento (Cuda, 2013), sino también con otros sectores de la Iglesia Católica. La Teología del Pueblo o Teología de la Cultura es una interpretación argentina de la Teología de la Liberación donde los conceptos de clase y lucha de clases dejan de ser centrales en el análisis para dar lugar al concepto de pueblo (en referencia a los/as pobres de la Argentina) y a la contradicción pueblo-antipueblo (Cuda, 2013). Esta corriente se encontraba atravesada no tanto por el marxismo sino por elementos ideológicos del peronismo. No es un dato menor que esta interpretación “nacional-popular de la Teología de la Liberación” (Cuda, 2013) haya dado un lugar central a la cultura del pueblo y dentro de ella a la religiosidad popular como núcleo de sentidos últimos expresado a través de símbolos y costumbres. Aquí la cultura popular concebía no de manera idealizada, sino como resultado del rechazo del pueblo a la imposición cultural de las clases dominantes, y en este sentido,



se entendía a religiosidad popular como el núcleo identitario nodal de un proceso liberador (Fernández, 2000).

En esta misma línea, un elemento ineludible es el rol relevante que ha tenido el Papa Francisco, desde el inicio de su papado, para los movimientos populares de América Latina y que ha tenido un fuerte impacto en la Argentina. Su figura ha dado gran respaldo a estos movimientos sociales, principalmente mediante la apropiación por parte de la autoridad vaticana del lema “Tierra, Techo y Trabajo”; demandas históricas y elementales de las organizaciones populares<sup>10</sup> y la reivindicación del Sumo Pontífice de la organización popular. A esto hizo referencia Gildo Onorato, uno de los dirigentes entrevistados:

La articulación con la Iglesia en la prédica de la palabra de Francisco, en la reivindicación de los compañeros que están sufriendo y el reconocimiento de que muchos de ellos se están organizando, nos abrió un canal donde la agenda social es la misma. (En entrevista realizada por el autor, 2/3/2019)

Tal como distintos análisis indican, el cardenal Bergoglio tenía vínculos previos con algunas de las organizaciones populares que integran la CTEP (Carbonelli y Giménez Beliveau, 2015). El papado iniciado en 2013 interpeló, según Carbonelli y Giménez Beliveau (2015), a los sectores que trabajan en el territorio, cruzando a los/as militantes religiosos/as con activistas políticos; fortaleciendo los vínculos entre las organizaciones y la Iglesia Católica y sectores religiosos de la Argentina. En muchos casos, estos ya compartían trabajo territorial en las villas y asentamientos de la Provincia de Buenos Aires

---

<sup>10</sup>Para comprender aún mejor este vínculo con las organizaciones populares podemos retomar uno de los discursos del Papa en el Encuentro de Movimientos Populares en Roma (2014): “Este encuentro nuestro responde a un anhelo muy concreto, algo que cualquier padre, cualquier madre quiere para sus hijos; un anhelo que debería estar al alcance de todos, pero hoy vemos con tristeza cada vez más lejos de la mayoría: tierra, techo y trabajo. Es extraño, pero si hablo de esto para algunos resulta que el Papa es comunista. No se entiende que el amor a los pobres está al centro del Evangelio. Tierra, techo y trabajo, eso por lo que ustedes luchan, son derechos sagrados. Reclamar esto no es nada raro, es la doctrina social de la Iglesia.” (Discurso Papa Francisco, Roma, 28/10/2014).

y ahora compartían la línea política, ideológica y teológica del Papa argentino. Esto permitió un acercamiento, que en muchos casos se materializó en la emergencia de agrupaciones católicas en las propias organizaciones, como el caso de los Misioneros de Francisco en la CTEP (Carbonelli y Giménez Beliveau, 2015). La aparición del Papa Francisco significó una “oportunidad identitaria” (Natalucci, 2012); concepto que retoman Carbonelli y Giménez Beliveau (2015) para explicar el rol de esta figura en la recuperación y resignificación de tradiciones y filiaciones identitarias. Esto es lo que impulsa a algunas organizaciones a considerar a Francisco como “el líder por antonomasia del nuevo tiempo” (Carbonelli y Giménez Béliveau, 2018: 192).

La valoración crítica de las políticas implementadas por el gobierno de Cambiemos ha acercado la posición de algunos sectores eclesiales (alineados al Papa Francisco) con las organizaciones sociales. El hecho político que abordamos en este trabajo es cabal muestra de la potencialidad de este acercamiento: en la Marcha de San Cayetano se hace visible la conjugación de elementos religiosos y políticos que están presentes tanto en los sectores populares argentinos como en la CTEP.

## CAPÍTULO 4: EL 7 DE AGOSTO DE 2016

*“Bienvenidos los excluidos a esta Plaza de Mayo.  
Bienvenidos compañeros, ustedes los más vulnerables,  
los más desposeídos, las cooperativas, los villeros.  
Están llegando los compañeros que caminaron 13 kilómetros,  
desde Liniers...es un acto de fe.”<sup>11</sup>*

(Presentador acto en Plaza de Mayo, 7/8/2016)

En el año 2015 en Argentina, por voto popular, luego de 12 años de gobierno kirchnerista, asumió la alianza Cambiemos encabezada por Mauricio Macri, ex Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, por el partido PRO. El cambio de rumbo económico y político se hizo sentir a los pocos meses de su asunción: fin del llamado “cepo cambiario”, devaluación, quita de retenciones a las exportaciones, nombramiento de jueces por decreto, aumento de los precios de la tarifas de servicios públicos, la energía y el transporte, despidos en diversas áreas ministeriales, persecución a ciertos dirigentes vinculados al proceso político anterior<sup>12</sup>.

Cuando asumió el gobierno de Cambiemos el escenario se recrudeció para los/as trabajadores/as en general -principalmente por la amenaza real del desempleo<sup>13</sup>- (Perez y Lopez, 2018) y para el sector de la economía popular, en particular, cuyas condiciones de

---

<sup>11</sup> Extracto del relato etnográfico realizado por Gimenez Beliveau y Marcos Carbonelli en “Somos los que faltan”, Revista Anfibia. Disponible en: <http://revistaanfibia.com/ensayo/somos-los-faltan/> (Visto el 7/8/2018)

<sup>12</sup> Una de las primeras muestras de persecución política y judicial a dirigentes ligados a los gobiernos kirchneristas, fue el encarcelamiento, en la provincia de Jujuy, de la dirigente popular de la organización Tupac Amaru, Milagro Sala; que continúa detenida hasta el presente.

<sup>13</sup> Entre diciembre de 2015 y 2016, además de disminuir el empleo en sectores de la construcción (Perez y Lopez, 2018), se producen masivos despidos en diversas áreas del Estado (Reartes y Pérez, 2018).

vida se pauperizaron significativamente. Emilio Pérsico, dirigente del Movimiento Evita y integrante de la CTEP, manifestaba: "primero se perdió la changa, por expectativa del ajuste; después vino el ajuste, después vino la inflación, ahora la inflación y la recesión, después el tarifazo, y todo expresa un deterioro social" (Emilio Pérsico, en Diario La Capital, 2016)<sup>14</sup>.

La Economía Popular fue uno de los sectores más perjudicados por las políticas del gobierno en tanto son el eslabón final de una cadena que depende indirectamente de los ingresos y niveles de consumo de los/as trabajadores/as formales.

En el primer año de gobierno macrista, diversos sectores sociales comenzaron a cuestionar las políticas implementadas de corte antipopular. En un año de caída del salario real, del empleo y aumento de las suspensiones, no hubo cambios significativos en relación a los conflictos laborales, aunque sí aumentaron la cantidad de huelguistas vinculados a los conflictos por crisis relacionados a despidos, suspensiones, etc. (Varela, 2017). En relación a los sectores más movilizadados, Varela (2017) expresa que estos fueron los/as trabajadores/as de menos ingresos y los/as informales, promoviendo espacios de articulación con las organizaciones sindicales.

Ese mismo año un grupo de organizaciones políticas convocó a una movilización desde el Santuario de San Cayetano a Plaza de Mayo, frente a la Casa Rosada, lugar icónico de la tradición política argentina. Esta iniciativa fue la primera de las tres que se han realizado hasta el momento (2016, 2017 y 2018), cada una con sus particularidades, pero todas centradas en el eje de las demandas de los/as trabajadores/as de la Economía Popular.

---

<sup>14</sup>Ver nota completa en: Diario La Capital, Emilio Persico: "Las agrupaciones sociales no buscan desestabilizar", 21/08/2016. Disponible en <https://www.lacapital.com.ar/politica/emilio-persico-las-agrupaciones-sociales-no-buscan-desestabilizar-n1212309.html> (visto el 4/10/2018).

La primera de las tres, fue realizada en el primer año de gobierno de Cambiemos y allí se selló la *alianza Cayetana*: el espacio de confluencia de tres importantes organizaciones populares, la CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular), la CCC (Corriente Clasista y Combativa) y Barrios de Pie. Tuvo como eje la demanda en torno al debate y sanción de la ley de Emergencia Social. La misma contemplaba la creación del Salario Social Complementario, el aumento de las asignaciones, la creación de un millón de puestos de trabajo, del "Consejo de la Economía Popular y el Salario Social", y del "Registro Nacional de la Economía Popular (RENATREP)", con el correspondiente financiamiento de esas instituciones<sup>15</sup>.

En 2017 año electoral, la movilización contó con la participación oficial de la CGT y tuvo como eje la demanda por la implementación plena de la Ley de Emergencia Social y por la sanción de la Ley de Emergencia Alimentaria.

El dato más relevante de la movilización celebrada en 2018 fue su coincidencia con votación en el Senado de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, fuerte discusión que atravesó a las organizaciones pero que no conllevó a que dentro de la marcha hubiera algún tipo de conflicto o disturbio<sup>16</sup>. La movilización se manifestó en contra del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y exigió el tratamiento de las leyes de Emergencia Alimentaria, Urbanización de Barrios Populares, Infraestructura Social, Agricultura Familiar y Ley de Adicciones.

---

<sup>15</sup> La intención era institucionalizar el reconocimiento de este sector de la economía en el Estado, mediante el registro de los propios trabajadores y de políticas sociales concretas para paliar la situación económica actual.

<sup>16</sup> En las observaciones de campo realizadas en dicha movilización, se pudo visibilizar militantes y trabajadores/as de las distintas organizaciones convocantes identificadas con los pañuelos verdes (en favor de la despenalización y legalización del aborto) y celestes (en contra del proyecto de ley de despenalización). Esto no opacó la unidad en la acción callejera, ya que a pesar de estar enmarcada en un contexto de fuertes debates sobre el aborto, la centralidad de dicha movilización estaba en las demandas gremiales de los/as trabajadores/as de la economía popular.

Como plantean Giménez Beliveau y Carbonelli (2017), varias festividades de San Cayetano coincidieron con contextos sociales complejos signados por el desempleo y las crisis económicas, pero no todas terminaron en una movilización política. Como mencionamos anteriormente, durante los últimos años del gobierno dictatorial, se realizaron movilizaciones convocadas por la CGT al Santuario con el lema de Paz, Pan y Trabajo. Ello hacía referencia a la situación económica argentina pero también incluía la demanda de paz, en un contexto de violencia política que, si bien se había atemperado, no dejaba de ser uno de los ejes de la política gubernamental. En esa ocasión se brindó una misa en la parroquia de Liniers y luego se marchó hasta la cancha de Vélez Sarsfield con la estatua del Santo. Como veremos más adelante, la marcha que abordamos en este trabajo abrevó en esta experiencia política previa.

En el año 2016, este fenómeno de la religiosidad argentina coincidió con una masiva procesión de 13 kilómetros de marcha. De acuerdo a los medios de comunicación que lo cubrieron y la fuente oficial de la CTEP, cien mil personas partieron desde el santuario hacia Plaza de Mayo, bajo la consigna “Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo”<sup>17</sup>.

Esta movilización tenía la intención de “visibilizar el sector informal que agrupa unos cinco millones de personas en todo el país, sumando los reclamos por despidos y la lucha contra el hambre” (G. Onorato entrevistado por TelesurTV, 2016)<sup>18</sup>. Esta movilización contó con

---

<sup>17</sup> Puede corroborar dicha información dirigirse a los siguientes links:

Página oficial de la CTEP, <http://ctepargentina.org/multitudinaria-marcha-pan-paz-trabajo/> (acceso el 10/11/2018).

Página 12.com.ar: De San Cayetano a Plaza de Mayo por paz, pan y trabajo. Ver en <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-306245-2016-08-07.html> (Visto 10/8/2018)

La Nación.com: Organizaciones sociales y gremios marcharon contra el Gobierno a Plaza de Mayo y exigieron un "comité de crisis". Ver en <https://www.lanacion.com.ar/politica/san-cayetano-al-pedido-de-los-fieles-se-suman-marchas-de-organizaciones-sociales-nid1925706> (Visto el 10/8/2018)

<sup>18</sup> Gildo Onorato, en “Multitudinaria marcha en Argentina por Paz, Pan y Trabajo” en TelesurTv.net, 7/8/2016 <https://www.telesurtv.net/news/Argentinos-marchan-para-exigir-Paz-Pan-Tierra-Techo-y-Trabajo-20160807-0013.html> (Visto el 10/8/2018)

el acompañamiento de diversos actores de la sociedad civil: otras organizaciones políticas y sociales, el Partido Justicialista, sindicatos de la CGT, las dos CTA, ATE, federaciones estudiantiles, referentes de DDHH, y sectores de la Iglesia Católica Argentina. Aunque en la marcha las demandas se centraban en la visibilización de las problemáticas de la Economía Popular, estos otros sectores de la sociedad se acoplaron a la movilización acompañando a estos/as trabajadores/as, haciendo eje en críticas comunes hacia el gobierno de Mauricio Macri.

En la previa de la movilización se realizó la misa en el Santuario de Liniers. Allí, el cardenal Mario Poli leyó una carta del Papa Francisco en la cual relacionó los elementos característicos de San Cayetano, el pan y el trabajo, con la realidad de la Argentina;

(...) el pan es más fácil conseguirlo, porque siempre hay una institución o persona que te lo acerca, al menos en Argentina donde el pueblo es tan solidario (...) Pero el trabajo es tan difícil lograrlo, sobre todo cuando seguimos viviendo momentos en el que los índices de desocupación son significativamente altos (...) una cosa es tener pan para comer en casa y otra es llevarlo como fruto del trabajo, y esto es lo que confiere dignidad... Cuando pedimos trabajo para llevar el pan a casa, estamos pidiendo dignidad. (Clarín, 2016) <sup>19</sup>

Diversos sectores de la Iglesia, alineados al Papa Francisco, apoyaron la convocatoria y otros participaron de la movilización. En este sentido, el párroco Roberto Quiroga, uno de los responsables del santuario de San Cayetano, hacía referencia a la movilización que “con

---

<sup>19</sup> Comenzó la vigilia por San Cayetano: "Todos sabemos lo difícil que está conseguir trabajo" en Clarin.com, 6/8/2016 [https://www.clarin.com/politica/san-cayetano-mensaje-iglesia-desocupacion\\_0\\_Sk93JC4F.html](https://www.clarin.com/politica/san-cayetano-mensaje-iglesia-desocupacion_0_Sk93JC4F.html) (Visto el 10/8/2018).

Mensaje de la Iglesia por San Cayetano: "Una foto con el papa Francisco no te hace su vocero ni su amigo" en Infobae.com, 7/8/16 <https://www.infobae.com/politica/2016/08/07/mensaje-de-la-iglesia-por-san-cayetano-una-foto-con-el-papa-francisco-no-te-hace-su-vocero-ni-su-amigo/>

toda buena voluntad han hecho coincidir estos grupos y movimientos sociales", aprobando que "partan de un lugar muy especial hacia la también emblemática Plaza de Mayo a pedir lo que corresponde, lo que es justo, lo que es necesario, lo que todos aspiramos: tener un trabajo; me parece bueno y acertado" (R. Quiroga entrevistado por Diario Perfil, 2016)<sup>20</sup>.

En Plaza de Mayo esperaba un micro descapotable donde luego de la intervención discursiva de los oradores pertenecientes a las organizaciones convocantes, algunos/as artistas brindaron una presentación musical. Entre ellos/as se encontraban Liliana Herrero, la banda Arbolito y Peteco Carabajal. Este último tocó un tema denominado San Cayetano, del cual retomaremos, a lo largo de este trabajo, algunas estrofas como otro tipo de elementos para profundizar nuestra reflexión.

La movilización de 2016, involucró diversos aspectos de la realidad argentina: la religiosidad popular, la lucha gremial, la situación socioeconómica, la cultura popular, la visibilidad de la economía popular en la escena política de nuestro país, entre otros. Gracias a su masividad y a la confluencia de diversos sectores representativos de la sociedad, esta marcha no sólo se ubicó como una de las movilizaciones más importantes del año 2016, sino que también "potenció diversas dinámicas de articulación entre sujetos sociales" (Abal Medina, 2017: 60) en torno a la visibilización de demandas de dichos sectores de la economía y la profundización del conflicto con el Gobierno.

Habiendo presentado los elementos que se hacen presentes en nuestro problema de investigación, nos concentraremos en analizar con mayor profundidad dos aspectos salientes de la participación de la CTEP en la marcha de San Cayetano de 2016. Por un

---

<sup>20</sup> En San Cayetano, fuerte mensaje de la Iglesia contra la desocupación, en Perfil, 7/8/16  
<http://www.perfil.com/noticias/politica/parroco-de-san-cayetano-todos-sabemos-lo-difcil-que-esta-conseguir-trabajo.phtml>



lado, el escenario de unidad entre actores del mundo laboral que esta festividad contribuyó a conformar, donde la CTEP tuvo un protagonismo central. Por otro lado, los impactos que generó la participación de la CTEP en la dinámica interna de la propia organización.

## CAPÍTULO 5: SAN CAYETANO COMO ESCENARIO DE UNIDAD

*“Si los monopolios lo que quieren  
es fragmentar a la clase trabajadora,  
nosotros vamos a trabajar  
incansablemente por la unidad.  
Es lo que único que nos puede salvar.”*  
(Esteban Gringo Castro – 7/8/2016)

En estos capítulos que siguen nos adentraremos en las repercusiones que tuvo la marcha de San Cayetano por “Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo” para la CTEP, tanto hacia adentro de la organización como hacia afuera. En este capítulo prestaremos especial atención a cómo esta festividad del Patrono del pan y el trabajo, propulsó la visibilidad de las demandas de los/as trabajadores/as de la Economía Popular y la articulación de diversos sectores sociales, principalmente del mundo laboral, en un nuevo contexto político y económico. La referencia a este fenómeno religioso centrado en el trabajo permitió, hacia afuera de la organización, la construcción de escenarios de unidad entre trabajadores/as de diferentes actividades económicas y sus organizaciones.

## **5.1 LA ARTICULACIÓN CAYETANA Y LA LEY DE EMERGENCIA SOCIAL**

*“Empezamos con muchas desconfianzas*

*esa unidad se fue consolidando,*

*se fue construyendo*

*y el 7 de agosto irrumpe en la calle*

*y se transforma en el hecho fundacional*

*de una nueva realidad.”*

(Gildo Onorato en entrevista, 2/3/2019)

### **5.1.1 El triunvirato cayetano**

La marcha de San Cayetano 2016, fue convocada por lo que luego se denominó el “Triunvirato Cayetano” o “Los Cayetanos”, compuesto por la CTEP , la Corriente Clasista y Combativa (CCC), y Barrios de Pie (BP), organizaciones cuyos recorridos políticos difieren sustancialmente.

La CCC, fundada en 1994, es una rama territorial del Partido Comunista Revolucionario. Junto con la Federación de Tierra y Vivienda, eran consideradas las organizaciones territoriales más grandes de la provincia de Buenos Aires a principios de siglo (Merklen, 2005). Esta buscaba representar, desde una perspectiva clasista, a todos/as los/as trabajadores/as, fundamentalmente a los/as que se encontraban desocupados/as. Desde sus orígenes, la organización ya mostraba predisposición a alianzas tácticas con otras organizaciones y a la vinculación instrumental con los gobiernos de turno en pos de la obtención de políticas asistenciales y recursos organizativos, sin perder la centralidad identitaria del comunismo maoísta (Moreno, 2011). En lo que refiere a sus posicionamientos políticos, este espacio se mostró más distante que otras organizaciones al

gobierno de Néstor Kirchner y se opuso al de Cristina Fernández, principalmente a partir del conflicto iniciado por la Resolución 125/08, de retenciones móviles al sector del agro.

Por su parte, Barrios de Pie fue creada en 2001 como un desprendimiento de la organización política Libres del Sur. Inicialmente, esta organización fue aliada del gobierno de Néstor Kirchner junto a otras organizaciones sociales, pero siempre preservando una autonomía considerable con respecto a este y a las organizaciones que integraron al espacio político del ex-presidente. En 2007, a través de un proceso de construcción y reconfiguración de su identidad política (Schuttenberg, 2012), terminó alejándose de dicho espacio político y construyendo otro camino en la política nacional. No obstante, apoyó algunas políticas implementadas por el gobierno kirchnerista, entre ellas, la Resolución 125/08.

En términos generales, tanto la CTEP como la CCC y BP han aspirado a representar a un mismo sector social. Aunque encierran temporalidades, idiosincrasias y trayectorias políticas diferentes, buscaron representar primeramente a un segmento de trabajadores/as desocupados/as y, luego, ampliaron esa representación a quienes tenían trabajo pero no eran reconocidos/as por el Estado como trabajadores/as con derechos plenos (trabajadores/as de programas sociales, campesinos/as, cooperativistas, etc.). Aunque durante el gobierno kirchnerista las tres organizaciones realizaron diagnósticos diferentes, el cambio de gobierno a fines de 2015 instaló un nuevo escenario: la implementación de un discurso de deslegitimación hacia los/as trabajadores/as y sus sindicatos (Ghigliani, 2018) y la implementación de una serie de políticas gubernamentales, permitió una mayor unidad de concepción política entre estas tres organizaciones que contribuyó a soslayar, al menos provisoriamente, algunas de sus diferencias. Algo semejante a lo que ocurrió entre las propias organizaciones que conforman a la CTEP.

Estas tres organizaciones comenzaron a encontrarse en distintas ocasiones: una de ellas fueron los Encuentros de Movimientos Populares convocados por el Papa Francisco en 2014 y 2015, con las consignas de Tierra, Techo y Trabajo. Una muestra de lo que luego irrumpiría en las calles el 7 de agosto de 2016, fue la réplica nacional del Encuentro de Movimientos Populares realizado en el Santuario de los Santos Latinoamericanos en Lomas de Zamora, actividad en la cual participaron las organizaciones mencionadas y algunos sectores del sindicalismo de la CGT y de la CTA. Uno de los dirigentes nacionales de la CTEP y miembro del Movimiento Evita, Gildo Onorato, reconstruye cómo se dieron estos acercamientos previos:

Quando gana Macri, Emilio (Pérsico) plantea cómo debía ser la resistencia al macrismo. Había una posición que planteaba... que estaba más encarnada en los sectores kirchneristas, decían: ‘acá la resistencia tiene que ser política, política-ideológica’ y nosotros planteábamos que no, que la resistencia tenía que tener un carácter social porque era lo que nos permitía ensanchar nuestra legitimidad; que había y sigue existiendo una profunda división política en la sociedad y que para tener legitimidad en la lucha de resistencia era necesario empezar a sortear esa grieta y la forma de hacerlo era abordando una agenda que tuviera la legitimidad suficiente y necesaria para que sea asumida por distintos sectores, de distintas pertenencia política, hayan estado o no hayan estado en el kirchnerismo. (En entrevista realizada por el autor, 2/3/2019)

Este debate atravesó firmemente los primeros meses del gobierno de Cambiemos pero fue eje de debate y polémica durante todos los años de gestión de esta fuerza política. La postura de la CTEP, introducida por el entrevistado, y compartida por la CCC y Barrios de Pie, fue el punto de partida de una alianza que seguiría fortaleciéndose con el correr del

tiempo y que logró su punto más alto de visibilidad en la Marcha de San Cayetano de 2016, donde no sólo se evidenció esta nueva alianza entre organizaciones sino también una realidad organizativa que mostraba visos de novedad aunque venía creciendo y organizándose hacía varios años.

Un dato relevante fue la iniciativa, por parte de estas tres organizaciones, de construir una organización que unificara a los trabajadores de la Economía Popular, el Sindicato Único de los Trabajadores de la Economía Popular (SUTEP) dentro de la CGT. Este incipiente proyecto fue lanzado públicamente en el año 2018 pero hasta el día de hoy no ha habido avances debido a la falta de definición por parte de la CGT respecto a su ingreso en la Confederación.

### ***5.1.2 “Hay que discutir el modelo económico pero los nuestros tienen que morfar amigo”: la Ley de Emergencia Social***

La marcha de San Cayetano por Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo tuvo como principal reclamo la sanción de la Ley de Emergencia Social, la cual contemplaba diversas demandas del sector de la Economía Popular: la creación del salario social complementario, el aumento de las asignaciones, la creación de un millón de puestos de trabajo y del "Consejo de la Economía Popular y el Salario Social", del "Registro Nacional de la Economía Popular (RENATREP)" y el financiamiento público de estas instituciones.

Las demandas de estas organizaciones se dirigían hacia el Estado y al poder político, en un contexto económico de ajuste impuesto por el gobierno de Mauricio Macri, cuyo discurso adoptaba un carácter *proempresario*, anclado en la necesidad de favorecer sector del capital concentrado, los bancos, los inversores extranjeros, la élite empresarial, etc. (Zicari, 2016). Esto en desmedro de los intereses de los/as trabajadores/as, facilitando despidos en el sector

público, perjudicando su capacidad de consumo y deslegitimando a sus organizaciones sindicales (Reartes y Pérez, 2018). En ese marco se interpretaba desde las organizaciones convocantes que el sector de la Economía Popular era el más perjudicado y que requerían la implementación de políticas específicas para el sector. Podríamos pensar, siguiendo a Melucci (1999), que las organizaciones convocantes buscaron en esta movilización, con eje en una creencia popular, su *función profética*; esto significa, anunciar frente a la sociedad una problemática de relevancia desatendida por el gobierno de turno; en este caso se hacían visibles las demandas de estos/as trabajadores/as no reconocidos/as por el Estado. La Ley de Emergencia Social comenzaba a discutirse y la marcha buscó ser un método de presión mediante la visibilización en las calles de un sector que exigía con urgencia el tratamiento de dicho proyecto. Una de las consecuencias directas de esta movilización fue el tratamiento y votación de la ley, tanto en la Cámara de Diputados como de Senadores.

La alianza gobernante comenzó su gestión sin mayoría parlamentaria ni con el consenso social necesario para realizar grandes medidas económicas de ajuste o de shock. Por esta razón, en los primeros años -a pesar de haber gobernado usando el recurso del decreto para implementar políticas, salteándose al poder legislativo- el gobierno tuvo que construir consensos con distintos sectores de la oposición (Zicari, 2016; Vommaro y Gené, 2017). Allí difieren estas posturas respecto a cómo oponerse al gobierno; algunos sectores del peronismo o de los gobiernos provinciales optaron por acordar ciertas leyes (como el pago a los *hold out*, el blanqueo de capitales, la ley para recalcular el pago a los jubilados y la designación de los dos nuevos miembros de la Corte Suprema, etc.) y otros sectores optaron por una oposición más antagónica a las propuestas oficialistas. A pesar de estos diferentes modos de ejercer la oposición, se dieron ciertas instancias de unidad para la aprobación de

algunas medidas defensivas como la Ley Anti-despidos, que fueron vetadas por el presidente días después de su aprobación (Zicari, 2016).

En este escenario se votó el proyecto de ley de Emergencia Social, el cual fue aprobado en el mes de diciembre con 227 votos a favor, 1 rechazo y 4 abstenciones en Diputados<sup>21</sup>; y por unanimidad en Senadores (49 votos a favor)<sup>22</sup>. Es importante destacar que la sanción de esta ley supuso una importante capacidad para construir consensos en el poder legislativo por parte de sus promotores.

El día de la votación de la ley, los sectores que participaron de la movilización del 7 de agosto se acercaron a las puertas del Congreso de la Nación en apoyo de la ley. Resulta particularmente relevante mencionar el apoyo explícito de dirigentes de Confederación General Empresaria de la República Argentina (CGERA) y Federación Agraria Argentina (FAA) al proyecto, destacando la unidad entre las organizaciones sociales, los sindicatos y sectores empresarios<sup>23</sup>.

Los sectores que impulsaron la ley consiguieron no sólo construir los consensos necesarios para la aprobación de la misma, sino que lograron instalar al sector en la agenda nacional y consolidar a este triunvirato como un interlocutor necesario para el gobierno al momento de evitar una mayor conflictividad social en la Argentina de los años futuros. Esta amplitud social visibilizó y legitimó el reclamo de los trabajadores de la Economía Popular:

---

<sup>21</sup> Para más información ir a “Diputados aprobó la declaración de la emergencia social por tres años” en La Nación.com.ar, 7/12/16.

<https://www.lanacion.com.ar/1962922-diputados-aprobo-la-declaracion-de-la-emergencia-social-por-tres-anos> (Visto el 10/8/2018)

<sup>22</sup> Para más información ir a “Por unanimidad, el Senado convirtió en ley la Emergencia Social en Ambito.com, 14/12/16

<http://www.ambito.com/865848-por-unanimidad-el-senado-convirtio-en-ley-la-emergencia-social>(Visto 10/8/2018)

<sup>23</sup> Ver en “Gremios marcan que "la paciencia" se agota y advierten por diciembre en la calle”, en Perfil.com, 18/11/16 <https://www.perfil.com/noticias/politica/organizaciones-sociales-y-la-cgt-marchan-al-congreso-por-la-ley-de-emergencia-social.phtml>(Visto 10/8/2018)



La unidad en la calle, la articulación con la CGT, la articulación con la Doctrina Social de la Iglesia a partir de la Pastoral, es lo que nos permitió a nosotros transformarnos en un articulador, en un interlocutor inevitable para el Estado. Fue la construcción de una unidad que visibilizó una nueva realidad en el mundo de la clase trabajadora, que llegó para quedarse. (G. Onorato en entrevista realizada por el autor, 2/3/2018)

En la previa de la votación en Diputados, el Frente de Izquierda y sectores del Frente para la Victoria consideraron a la Ley de Emergencia Social como un paliativo funcional a las políticas económicas del Gobierno de Cambiemos que, lejos de cuestionar el modelo económico implementado, lo legitimaba<sup>24</sup>. Pese a estos cuestionamientos, los/as diputados/as críticos del Frente para la Victoria votaron a favor del proyecto de ley.

Esta discusión se asemeja a las que Merklen hace referencia al describir el escenario del año 2002/03, donde algunas organizaciones como el FTV o la CCC eran acusadas por sectores de la izquierda tradicional de negociar paliativos con el gobierno de turno a cambio de paz social, ante lo cual las organizaciones más reacias a este tipo de lógicas políticas eran cuestionadas por su predisposición a mantener el conflicto social e “impedir una alianza indispensable con las clases medias” (2005:67). Aunque los gobiernos de ese entonces tenían una identidad política muy diferente a la de la coalición que actualmente gobierna la Argentina, la discusión sigue siendo la misma: qué estrategias desplegar ante contextos de dificultades económicas, principalmente en relación a los vínculos con los gobiernos de turno.

---

<sup>24</sup>Para ver más sobre este debate ver documento “en la Plaza de Mayo en La Campora.org, 17/11/1 en <http://www.lacampora.org/2016/11/17/en-la-plaza-de-mayo/> (Visto el 7/8/2018)

Este debate se enmarcó en otro más general, cómo enfrentar al macrismo. Tal como introducía uno de los entrevistados, existía una postura más ligada a la *resistencia política*<sup>25</sup>, encarnada en los espacios cercanos al kirchnerismo y a la izquierda troskista (vinculados a las organizaciones sociales Frente Milagro Sala y el Polo Obrero, respectivamente) y una postura vinculada a la *resistencia social*, adoptada por organizaciones como el Movimiento Evita y las organizaciones políticas ligadas a la CCC y a Barrios de Pie. Ésta buscaba marcos de unidad que superaran, principalmente, las diferentes interpretaciones sobre el proceso político previo (el kirchnerismo), haciendo énfasis en ciertas demandas que dieran mayor legitimidad a la resistencia al gobierno de Macri. En este escenario se da la discusión en torno a la utilidad de la ley y es relevante retomar a Gildo Onorato para comprender mejor la postura de los impulsores de la Emergencia Social:

Nosotros aprendimos del proceso de los '90 que en la resistencia no hay grandes victorias, hay pequeñas victorias; de diez ganás una. Pero esa que lográs, primero la tenés que transformar en una gran victoria simbólica y segundo lo que obtenés de esa victoria tiene que ser un salto en la capacidad organizativa de tu sector. Esas fueron las dos principales diferencias con otros sectores como los del kirchnerismo o de la izquierda que plantean una resistencia más política y efectivamente a la luz de los hechos creo que estuvimos acertados. (En entrevista realizada por el autor, 2/3/2019).

En relación a este carácter *simbólico* de la *victoria* el dirigente agrega que una de las medidas que contemplaba la Ley era el Salario Social Complementario. En su definición

---

<sup>25</sup> Utilizaremos cursivas para indicar los términos nativos, es decir, enunciados por los sujetos tanto entrevistas como en otros documentos.

podemos ver cómo esta medida era concebida de un modo que trascendía su condición paliativa y que suponía, en cambio, otras connotaciones que transformaban los sentidos sobre el trabajo en la Economía Popular y sobre el rol de los planes sociales o los ingresos no salariales:

El salario social es un plan más para la sociedad, pero ¿qué significa Salario Social Complementario? Que los excluidos tienen un salario, que es un salario social porque tienen una práctica social de trabajo comunitario, se los reconoce como trabajadores y es complementario porque le complementa el ingreso que el cambio se genera juntando basura, por ejemplo. Es incorporar una categoría, es reconocerlo como trabajador/a, es simbólico. (G. Onorato en entrevista realizada por el autor, 2/3/2019).

En este sentido podemos ver cómo este dirigente de la organización analiza la conquista del Salario Social no sólo en términos materiales- en función de ingresos- sino también en el marco del reconocimiento de estos sujetos como trabajadores/as, no solamente por parte del Estado sino también por ellos/as mismos/as. Rodrigo Bernales, dirigente del MTE, afirmaba que existía una dificultad ligada al auto-reconocimiento de los/as trabajadores/as como sujetos de derecho: “que el compañero sienta que no es un ciruja, no ‘vos sos un reciclador, sos un cartonero, cuidas el medioambiente’... Había que mostrar que eran laburantes, que ese trabajo no estaba reconocido en el ámbito formal del trabajo.” (Rodrigo Bernales, en entrevista realizada por el autor, 31/3/2019)

A pesar de la importancia de la medida, los actores de la CTEP reconocían que la iniciativa no cuestionaba la matriz económica argentina. Gildo Onorato nos decía:

¿Es posible hoy en esta situación política discutir el modelo económico? Sí, claro que hay que discutir el modelo económico pero los nuestros tienen que morfar,

amigo. Es un paliativo, ahora cualquier paliativo que se pelea de forma colectiva y organizada, te genera un saldo. Ese saldo es objetivo, concreto, porque es plata que esa familia no tenía y ahora va a tener, y después un factor de organización. Nosotros no sé si subimos un escalón, pero por lo menos empezamos a mover el pie para empezar a subirlo. (En entrevista realizada por el autor, 2/3/2019)

Este era uno de los argumentos centrales que esgrimieron los/as impulsores/as de la ley frente a los diversos cuestionamientos, iniciativa que terminó con la sanción del proyecto y la visibilización en el escenario nacional de la Economía Popular.

## ***5.2 “NO TAN DISTINTOS”: SAN CAYETANO COMO ARTICULADOR EN EL MUNDO LABORAL***

La marcha de agosto de 2016, además de ser organizada por tres organizaciones populares - la CTEP, la CCC y Barrios de Pie- y de encarnar las demandas de los/as trabajadores/as de la Economía Popular, tuvo el apoyo de diversos sectores sociales, la cual le permitió tener un mayor impacto social. Entendiendo que la relevancia política de esta movilización se basó no sólo en lo que significó para las organizaciones convocantes sino también en la confluencia de diferentes actores sociales en un escenario de unidad, consideramos de suma relevancia destacar el rol que allí tuvieron las centrales sindicales en este hecho político y la potencialidad de este escenario para el fortalecimiento de los vínculos entre las organizaciones de trabajadores/as formales (CGT, principalmente) y de la Economía Popular. Estos vínculos no sólo estuvieron basados en la oposición a las políticas

económicas del gobierno de turno<sup>26</sup>, sino en el intento por instalar nuevas concepciones en torno al trabajo y a la organización de los/as trabajadores/as.

Con respecto a los trabajadores/as sindicalizados/as, sindicatos de la Confederación General del Trabajo (CGT), -como Canillitas, Camioneros, Bancarios- y de las dos fracciones de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA Autónoma y CTA de los Trabajadores) -con gran presencia de sindicatos docentes y estatales- fueron partícipes de la movilización con la intención de mostrar su disconformidad con las políticas económicas del gobierno de Cambiemos y sus efectos concretos sobre las clases trabajadoras. El anterior antecedente del encuentro entre sindicatos de estas centrales había sido el 29 de abril de ese mismo año, donde las cinco central (tres CGT<sup>27</sup> y dos CTA) habían confluído en una movilización contra el ataque al salario y al empleo por parte del nuevo gobierno (Lenguita, 2017); algo que nos permite volver a pensar a las políticas de Cambiemos como impulso a escenarios de unidad opositora.

Con respecto a las CTA, dos cuestiones son relevantes para pensar los vínculos entre esta central y la participación en la movilización convocada por la CTEP. En primer lugar, puede decirse que desde que inició el gobierno de la alianza Cambiemos, las CTA fueron las centrales que más rápidamente se manifestaron en contra de las políticas del gobierno, fundamentalmente a raíz de los despidos en el sector público y la política salarial (Lenguita, 2017).

---

<sup>26</sup> Entendemos que además de ser un acto de solidaridad hacia los trabajadores de la Economía Popular y sus demandas, estos sectores del sindicalismo tradicional participaron con la intención de mostrar su malestar frente a las políticas del gobierno que perjudicaron a los trabajadores formales.

<sup>27</sup> La CGT, al momento en el que Mauricio Macri asume como presidente se encontraba partida en tres espacios: la CGT Azul y Blanca, CGT Azopardo y la CGT Alsina encabezadas el gastronómico Luis Barrionuevo, el camionero Hugo Moyano y el metalúrgico Antonio Caló, respectivamente. En agosto de 2016, frente al duro panorama que asomaba para los trabajadores argentinos, estos espacios deciden reunificar a la CGT en base a un triunvirato conformado por Juan Carlos Schmid, Carlos Acuña y Hector Daer, sin que esto resolviera las disputas políticas internas (Natalucci y Morris, 2016).

En segundo lugar, las dos CTA acompañaron la movilización haciendo énfasis en la importancia de que las organizaciones de trabajadores/as formales acompañaran la visibilización de los sectores de la economía popular e informal. Dicho posicionamiento no fue tan sorprendente ya que fue esta central la que durante los años '90 procuró agrupar y representar a los/as trabajadores/as informales y desocupados/as incorporando en su estructura nuevas actividades y demandas (Morris, 2014). Ya desde sus inicios, esta central se proponía pensar a las identidades de forma ampliada (De la Garza, 2009), asumiendo que difícilmente estos sectores podrían incorporarse al mercado laboral formal.

Por otro lado, para abordar la participación de sectores perteneciente a la CGT, es importante retomar el antecedente más cercano que existía en torno a la lucha sindical y a la festividad de San Cayetano: la Marcha por Paz, Pan y Trabajo (1981) convocada por Saúl Ubaldini, dirigente de la CGT. En aquella ocasión, las condiciones económicas y políticas generadas por los cambios dentro del gobierno militar y las falencias del modelo económico (Marini, 2017) dieron forma a la tríada conceptual del lema de la Marcha. Estas demandas aspiraron a nuclear a diversos sectores de la sociedad argentina en pos de la consolidación de un *sujeto colectivo popular* (Marini, 2017) que enfrentase a la dictadura.

En 2016, los sectores de la CGT, que participaron de la marcha, aprovecharon para cuestionar al presidente electo el incumplimiento de la promesa de eliminación del impuesto a las ganancias.

La participación de la CGT en la marcha amerita otras consideraciones para las cuales es necesario realizar un sintético repaso por la trayectoria de la relación entre la CTEP y la CGT. Sobre la base de una sociabilidad política compartida por dirigentes de ambos espacios y de una mirada positiva sobre el monopolio de la representación, la CTEP aspiró a integrarse a la estructura organizativa de la CGT ni bien se constituyó. La central sindical

se negó a esta propuesta a través de argumentos ligados a la falta de organización de estos sectores (recordando las “fallidas” experiencias dentro de la CTA) y las dudas sobre si incorporarlos significaba “avaluar la ilegalidad” (Abal Medina, 2017: 44). Esto no impidió que, luego del cambio de gobierno, la CTEP y algunos sectores de la CGT compartieran eventos de protesta luego de 2015.

Uno de ellos fue la marcha a San Cayetano. Ese mismo 7 de agosto, la CGT realizó un comunicado haciendo referencia a la situación del trabajo en la Argentina desde la asunción del nuevo gobierno, donde no hubo referencia a la movilización convocada por el triunvirato cayetano<sup>28</sup>. Es decir, a pesar de que varios dirigentes de la CGT se acoplaron a la convocatoria de los Cayetanos -entre ellos Hugo Moyano- no hubo un posicionamiento oficial de acompañamiento por parte de la central sindical. Sin embargo, tanto en la CTEP como en la CGT se consideró que este fue uno de los primeros pasos hacia una alianza que con el tiempo se fortalecería.

Aunque la CGT no convocó explícitamente a la Marcha de San Cayetano, la participación de ciertos actores de la central tuvo sus repercusiones. Los meses posteriores a la marcha, se visibilizó un fuerte acompañamiento de una organización a otra. Ejemplos de esto pueden ser la adhesión de la CTEP a los paros y movilizaciones de la CGT, los actos conjuntos y el apoyo de la CGT a las manifestaciones y reclamos de la CTEP. Podríamos nombrar como un hito en la modificación de la relación entre estos dos sectores a la creación de la Secretaría de la Economía Popular en el organigrama de la CGT y la nueva presentación formal de la CTEP a ingresar a la CGT en junio de 2018. Respecto de esto, decía Gildo Onorato en la entrevista:

---

<sup>28</sup>Ver comunicado del Plenario de Secretarios Generales CGT. “De mal en peor”. 7/8/16. En: <http://tycagencia.blogspot.com/2016/08/san-cayetano-la-declaracion-de-la-cgt.html> (Visto el 5/8/2018)

Si hay un cambio en la mirada del sindicalismo tradicional es reconocer que el mundo ha cambiado, el mundo del trabajo ha cambiado, y que hoy precisamente el asalariado ya no es el único trabajador. Entonces ya no es el movimiento obrero organizado sino el movimiento de los trabajadores organizados. Eso nos empoderó. (En entrevista realizada por el autor, 2/3/2019)

En este sentido, la festividad de San Cayetano fue un elemento articulador en la esfera laboral en un contexto de caída de los salarios, de despidos y de cuestionamiento a las organizaciones sindicales por parte de la dirigencia gobernante. En un marco de oportunidades como el descrito, la apropiación de este símbolo religioso funcionó como escenario para el encuentro entre trabajadores/as pertenecientes a organizaciones sindicales y actividades económicas diferentes: “Lo que hizo Macri fue hacer entender (o por lo menos las *orgas* entendieron) que al final no somos tan distintos” (R. Bernales en entrevista realizada por el autor, 31/1/2019).

Se vuelve imperante hacer referencia a este vínculo y a los antecedentes históricos para estudiar la movilización a San Cayetano en el marco de procesos de lucha y tradiciones políticas previas. En este sentido, tomando a Charles Tilly (1978) podemos incluir a esta experiencia previa en un “repertorio de confrontación” que hace alusión a la existencia de “formas familiares” de acción transmitida cultural e históricamente. La marcha de 2016 no sólo reeditó la convocatoria al Santuario sino también su lema, maridando la fórmula con los conceptos de un escenario transformado. Podemos interpretar la consigna “Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo” como una “demanda articulante” (Retamozo, 2011), un eje programático que al ser compartido por el Papa y por los movimientos populares, permitió un alto grado de entendimiento y articulación entre estos, y entre las diversas organizaciones populares. Así es como también podemos pensar a este lema como una



referencia a sentidos comunes, vinculados directamente al trabajo, con miras a consolidar una alianza en el marco de la acción colectiva (Retamozo, 2006), en este caso entre los/as trabajadores/as formales y los/as de la Economía Popular.

Esta combinación dentro del lema nos permite ver el cruce entre política y la religiosidad popular, y la presencia de ésta en la construcción de sentido y en la memoria colectiva de las clases trabajadoras. La memoria colectiva considerada como un elemento fundamental en la construcción de un sujeto colectivo, es decir, la rememoración de un pasado común o con el cual referenciarse, en pos de la consolidación de un colectivo capaz en encarnar un proyecto de futuro. En nuestro caso los/as trabajadores/as de la Economía Popular, retomando un antecedente de la lucha sindical argentina, fortalecerían sus vínculos con trabajadores/as sindicalizados/as potenciando su lucha reivindicativa del presente, con la posibilidad de consolidar una alianza política y programática a futuro.

En síntesis, la apropiación de un fenómeno religioso masivo constituyó para la CTEP un punto de encuentro con diversos actores sociales, principalmente con organizaciones del mundo sindical. Ese encuentro estuvo atravesado por las demandas de los/as trabajadores/as de la Economía Popular pero catalizó también el descontento con las políticas implementadas por el nuevo gobierno, validando así la función de la festividad como “termómetro informal de la situación social” en Argentina (Giménez Beliveau y Carbonelli, 2017). La potencia política de la festividad (Moore, 2014) nos permite pensar a lo religioso como un lugar político (Donatello, 2006), evidente tanto en la organización del descontento como en la articulación de actores del universo laboral.

## CAPÍTULO 6: LA LUCHA POLÍTICA ENTRE SANTOS Y ESTAMPITAS

*“Nosotros entendemos que el  
liberalismo destruyó tres cosas:  
el trabajo,  
la vida comunitaria y  
la fe o la esperanza”.*

(Gildo Onorato, en entrevista el 2/3/2019).

En este capítulo analizaremos el rol de la religiosidad popular en la CTEP, contemplando los elementos religiosos que los dirigentes entrevistados destacaron; principalmente, el abordaje que se hace de estas creencias individuales o colectivas en la propia organización. Esto permitirá pensar cuál es el sentido otorgado por la CTEP a marchar desde el Santuario de San Cayetano, con sus consignas y las del santo. Con la intención de seguir reflexionando acerca de los vínculos entre la religión y la política, analizamos cuáles han sido los impactos de la convergencia entre religiosidad popular y acción colectiva en la dinámica interna de la CTEP.

## **6.1 LA FE EN LA CTEP**

*“El olvido siempre empuja  
con pena a los olvidados  
buscando amparo en la fe  
no conocen otro amparo”.*

(Peteco Carabajal, San Cayetano; 1999).

Anteriormente hemos definido a la religiosidad popular como las diversas maneras de interpretar y practicar las creencias, muchas veces fuera de la línea que ordenan las instituciones eclesiales. En este marco, pensamos la religiosidad dentro de una organización político-sindical no confesional, la CTEP, que no es ajena a las creencias de sus integrantes o de los sectores que pretenden representar y organizar. Así es que nos preguntamos en torno al rol que tiene la religiosidad dentro del sector social representado por la CTEP, como también en la organización misma y cómo es abordada esta temática por sus dirigentes y militantes; y el impacto que tiene la articulación entre religiosidad popular y política en la dinámica interna de la organización.

### **6.1.1 “Los políticos no te atienden, ¿a quién vas a recurrir?”: la fe en tiempos neoliberales**

Como ya dijimos anteriormente, cuando los proyectos neoliberales han profundizado las desigualdades haciendo avanzar la fragmentación social, las organizaciones populares han intentado basar y reconstruir la acción colectiva en función de distintos recursos reconfigurando los vínculos sociales, ya no directamente ligados a la filiación salarial, sino

en vinculación con la cultura popular, el territorio, etc. (Merklen, 2005). En el marco de la cultura popular, la religiosidad ocupa un lugar central en las subjetividades de los sujetos sociales. En este sentido, Dri (2003) expone que el momento religioso se convierte en algo fundamental para la identidad del sujeto colectivo. Así, en las festividades religiosas los sectores populares encuentran espacios de socialización donde recomponer los vínculos desarticulados por las graves consecuencias económicas y sociales del neoliberalismo. En una escala más individual, en contextos de crisis económica o de pauperización de la vida, donde afloran las incertidumbres, los miedos, las frustraciones; los individuos tienden a aferrarse a diferentes elementos para sobrellevar estas situaciones; son momentos propicios para la implementación de diversas estrategias de supervivencia entre ellas, organización política o el acercamiento a la fe religiosa (Mallimaci, 2000). En relación a esta última, lo religioso se convierte en un reducto donde se deposita la fe en figuras (santos, vírgenes, etc.) con la esperanza de superar dichas situaciones con el acompañamiento de entidades que exceden la mera materialidad. Estas figuras son apropiadas de diversas maneras, dándoles sentidos y connotaciones diferentes a las oficiales (Semán, 2004). Uno de los referentes entrevistados se ha referido a esto como “la vivencia popular de la fe, basada en la experiencia concreta de los pueblos” (G. Onorato en entrevista realizada por el autor, 2/3/2019); lo que da un nuevo sentido a lo comunitario. Aquí, la religiosidad se vuelve un elemento de comunión y de refuerzo de los lazos identitarios, algo que hace referencia a una de las acepciones de religión, religare, re-ligar, volver a unir lo que se ha fragmentado (Dri, 2007). En relación a cómo se aborda la religiosidad en esta organización no confesional podemos tener en cuenta lo que retoma Tóffoli (2017): a pesar de que estas organizaciones no se identifiquen con el catolicismo o el cristianismo de una manera religiosa, hay en sus discursos e ideas algunos vestigios de

ciertos valores y prácticas provenientes de cristianismo liberacionista o de las diferentes corrientes religiosas que tuvieron inserción en el mundo de las organizaciones populares argentinas. En función de estos vestigios podemos interpretar lo que agrega este mismo dirigente:

La religiosidad popular es parte del ser nacional, sobre todo en los sectores de la Economía Popular, porque nosotros generamos o inventamos trabajo, apostamos al fortalecimiento de la vida comunitaria, la vida social, la vida barrial, el fortalecimiento de las familias, sea cual fuere la conformación porque ahora las filiaciones han cambiado mucho, y después, desde ahí, proyectamos una idea de soñar, de pensar, de tener la esperanza, de que por la acción de los hombres y por las instituciones religiosas que puedan acompañarnos podemos soñar con estar mejor. Entonces la religiosidad popular es una fuerza viva que anida en el corazón y en la acción, en la militancia de los humildes, sobre todo. (G. Onorato en entrevista realizada por el autor, 2/3/2019)

En este discurso sobre la necesidad de fortalecer los vínculos comunitarios se filtran diversos elementos ideológicos presentes en la organización, principalmente vinculados a una matriz ideológica nacional-popular y cristiana, donde el *ser nacional* se encuentra directamente vinculado con la territorialidad comunitaria, teniendo como uno de sus pilares a la religiosidad popular. El dirigente afirma también que la participación de la CTEP fortalece la vida comunitaria ya que, mediante la religación social dentro del territorio -en la que se involucran habitantes, instituciones y organizaciones- se puedan abordar las problemáticas que aquejan a la comunidad. En este sentido, el entrevistado destaca que la esperanza de los/as trabajadores/as es una cuestión central:

Hay esperanza de tratar de estar mejor, de soñar con que vamos a estar mejor y eso genera profundos lazos y está muy vinculado a lo cultural, a la idea de la unidad de la barriada. Y nuestra tarea es construir los puntos en común. (G. Onorato en entrevista realizada por el autor, 2/3/2019).

En este sentido podemos ver como la esperanza, la fe, se convierten en elementos centrales en la generación de lazos comunitarios necesarios para la acción política y los procesos de organización que la CTEP lleva adelante.

Los santos o figuras religiosas se convierten, ocasionalmente, en receptores de demandas y pedidos de diversa índole (vinculados a problemáticas de salud, laborales, entre otros) que no son resueltos ni atendidos por Estado, los gobiernos los sindicatos -cuando se trata de trabajadores desempleados<sup>29</sup>-, u otras instituciones. Sobre esta situación hacía referencia un dirigente del MTE en una de las entrevistas realizadas;

Cuando uno está solo y no sabe a dónde ir, ni quién lo va a atender, donde no tenés a quien recurrir y los políticos no te atienden, ¿a quién vas a recurrir? Al toque uno habla con Dios, o le pide un favor a la Virgen, al Gaucho, a San Expedito, uno deposita esa fe en esas imágenes que representan mucho. (R. Bernal en entrevista realizada por el autor, 31/1/2019).

Algo semejante expresaba otro de los entrevistados cuando preguntábamos en torno al rol de la religiosidad popular y de las instituciones religiosas en la vida cotidiana de los/as trabajadores/as de la Economía Popular: “La religiosidad está muy presente, ante el abandono del Estado, ante la ausencia de trabajo, ante la desarticulación del tejido social;

---

<sup>29</sup>Desde hace décadas, en la Argentina está muy instaurada la presencia del sindicato en la vida cotidiana de los/as trabajadores/as. En virtud de esa pertenencia estos accedieron a su obra social, vacaciones, aguinaldo, entre otros derechos. El quedar fuera de la vida sindicalizada, no sólo tuvo como consecuencia perder derechos laborales sino también la disolución de ciertos marcos de referencia de vida comunitaria. Hasta la actualidad, la CGT no ha elaborado mecanismos de representación específicos para los/as trabajadores/as desocupados/as o de la economía popular (tal como sí ha hecho la CTA).

estas comunidades religiosas han unido a los humildes” (G. Onorato en entrevista realizada por el autor, 2/3/2019).

De esta manera, frente a realidades adversas y desatendidas por diferentes mediaciones institucionales, ciertos sectores de la sociedad -entre ellos, los pertenecientes a organizaciones de la economía popular- se apoyan en creencias religiosas diversas como vía para afrontarlas.

En base a lo que hemos dicho en este apartado podemos pensar que la pertenencia a la Economía Popular y el recrudescimiento de la realidad socio-laboral a partir de las políticas implementadas luego de 2015 han sido factores relevantes para que surja la necesidad de fortalecer los vínculos comunitarios. En este marco, la religiosidad popular ha sido un elemento central en el trazado de un tejido de unidad de estos sectores. En adelante analizaremos cómo la CTEP, en tanto organización política que aspira a representar al sector, ha debido apropiarse de ese elemento.

### ***6.1.2 “Hoy no puedo, tengo que ir a misa”: Religiosidad en los/as trabajadores/as de la CTEP***

La Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular es una organización político-sindical; por lo tanto, la religión a la que adscriben sus miembros no es una condición para pertenecer o no a la misma<sup>30</sup>. Sin embargo, en este trabajo entendemos que, en el mundo de la política, sus organizaciones y sus instituciones, se han visto

---

<sup>30</sup>Frente a una pregunta realizada en el marco de la entrevista Gildo Onorato respondió: “(Lo religioso) está presente pero no es una condición necesaria. Si no sos religioso no pasa nada, si sos religioso tampoco.”(2/3/2019)

influenciados por procesos de *teologización de la política*<sup>31</sup> (Donatello, 2006), la transacción de sentidos de la religión a la política, y a la inversa, donde lo religioso se ha visto influenciado por lo político. En este sentido pensamos que las divisiones de lo político con lo religioso se ponen porosas y que la Marcha de San Cayetano permite pensar este vínculo.

En base a los testimonios recogidos, podemos afirmar que las creencias religiosas -no sólo católicas- ocupan un lugar importante en la vida cotidiana de los/as integrantes de la CTEP: van a misa, se persignan al pasar por una iglesia, rezan cotidianamente, creen en santos oficiales y populares, etc. En las entrevistas realizadas a los dirigentes, era recurrente la referencia al concepto de “*convivencia*” para referirse a la religiosidad dentro de la organización. La “*convivencia*” no se refería sólo al respeto hacia las diversas creencias de los/as trabajadores/as sino a la articulación de esos elementos religiosos con la práctica política de la organización, fundamentada en base a que “ellos conviven con una religiosidad que es lo que los hace seguir para adelante” (R. Bernal en entrevista realizada por el autor, 31/1/2019).

A modo de ejemplo, los entrevistados indicaban la contemplación de los horarios de las misas a las que asisten los/as trabajadores/as, al organizar asambleas o reuniones. A partir de este ejemplo, se vuelve evidente el carácter sincrético que adopta la organización, ya que las actividades religiosas de los/as integrantes no sólo son contempladas sino que intentan ser compatibles con la práctica organizativa.

A su vez, no son sólo las creencias católicas las que constituyen el universo religioso de los/as trabajadores/as de la Confederación. Dentro de este universo se destacan los

---

<sup>31</sup>Se interpreta a esto como las transacciones de sentido entre lo religioso y lo político, y la interacción de estos para justificar y legitimar la acción en el ámbito político. (Donatello, 2006)



elementos católicos pero a ellos se suman la creencia en santos populares como el Gauchito Gil u otras religiones como el evangelismo, el cual ha comenzado a expandirse desde fines de la década de los '80 y principios de los '90 (Carbonelli, 2011). En función de esto la CTEP ha apostado a entablar vínculos con diferentes instituciones religiosas, no sólo por el hecho de que sus integrantes formaran parte de dichas comunidades sino porque en estas instituciones existen sectores con discursos críticos de la desigualdad en la Argentina, como dice Mallimaci (2000); “principales denunciadoras de la hegemonía neoliberal” (2000: 118). En este sentido, observamos los casos de encuentros entre dirigentes de la CTEP y sectores del episcopado, pastores evangelistas, entre otros acontecimientos de relevancia.

A pesar de esta necesidad de mantener diálogo con distintas instituciones religiosas del país, es indudable que la ligazón con actores de la institución católica es más estrecha que en los demás casos. En relación con esto, uno de los entrevistados destacaba los vínculos con el Papa Francisco así como también con otros referentes de la Iglesia Católica, como el Obispo Ojea, Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, y el Obispo Lugones, quien pertenece a la Comisión Episcopal de Pastoral Social-. Ambas son figuras públicas de relevancia tanto en el mundo eclesial como en el mundo político, ya que sus opiniones y la de los organismos a los que pertenecen pueden tener poder de veto o incluso contribuir a formar opinión pública. Un hito que representa la fortaleza de estos lazos ha sido la bendición de los instrumentos de trabajo de los/as carreros/as platenses por parte del Arzobispo de la Arquidiócesis de La Plata, Víctor “Tucho” Fernández. Con ese gesto, el arzobispo respaldó a los/as trabajadores/as de la actividad y validó su tarea frente a los discursos que buscaban estigmatizarla. Uno de los entrevistados indicó que en aquella ocasión, algunos/as compañeros/as evangelistas no participaron de la actividad por no

compartir la autoridad de Fernández; sin obligarlos/as a participar, el dirigente les tuvo que explicar la *relevancia política del hecho*.

A propósito del abordaje de la religiosidad dentro de la organización un entrevistado planteó: “Uno tiene que construir con los recursos que tiene, y si esos recursos son religiosos... bueno... Jesús es el primer comunista” (R. Bernalles en entrevista realizada por el autor, 31/1/2019). En este caso, los valores religiosos pueden convertirse en un estímulo a la participación política de estos/as trabajadores/as y en un potenciador de acciones colectivas. En palabras de este mismo dirigente:

Que alguien además de trabajar se preocupe por lo que le está pasando al otro y lo invite a la Iglesia, hace que sea un militante, en este caso de la palabra de Dios. (...) Uno puede tener valores religiosos que los puede trasladar a la política, y viceversa, valores políticos que los puede trasladar a la religiosidad...vení, acercate acá también peleamos por lo pobres como Jesús. (...) Pueden creer y depositar su fe en lo que quieran, ahora hay que depositar fe en la organización también porque es lo que te ayuda a que vos puedas pelear por tu trabajo. (R. Bernalles en entrevista realizada por el autor, 31/1/2019).

Hasta aquí, hemos visto que en la CTEP la religiosidad popular y la política se relacionan de una forma original: sin dejar de lado ciertos criterios comunes a todo tipo de organización política, en la CTEP se busca compatibilizar las creencias y actividades religiosas de sus integrantes con las necesidades organizativas, con el fin de potenciar la acción colectiva en el marco de la lucha por sus demandas.

## **6.2 MARCHAR EN NOMBRE DE UN SANTO**

*“...elegimos el Día de San Cayetano*

*porque creemos que nuestro pueblo no separa la fe de la lucha,*

*como tampoco separa la fe de la vida.”*

(Esteban “Gringo” Castro, Sec. Gral. CTEP - 7/8/16)

Una de las preguntas estructurantes de este trabajo se vinculó con los motivos por los cuales una organización político-sindical decidía marchar desde el Santuario de San Cayetano para visibilizar sus demandas. En el apartado anterior pudimos adentrarnos en cómo la CTEP aborda la religiosidad de sus integrantes, lo que nos acerca a comprender la vinculación entre esta organización y su participación en una festividad religiosa como San Cayetano. En este sentido, nos preguntamos sobre los sentidos que la organización le otorga a esta marcha.

San Cayetano es una de las figuras más reconocidas del mundo religioso eclesial y popular, pero a su vez también forma parte de un universo de figuras reconocidas en la sociedad argentina con una fuerte raigambre en la cultura popular, más allá de su contenido inherentemente religioso. En este sentido, un entrevistado afirmaba:

En la barriada popular es el Gauchito Gil, San Cayetano, los santos más reconocidos por el pueblo. Entonces aún aquellos que no son religiosos tienen la estampita de San Cayetano. Yo recuerdo, mi vieja no es religiosa ni mucho menos pero siempre había en mi casa una estampita de San Cayetano. Por las dudas, viste como es. (G. Onorato en entrevista realizada por el autor, 2/3/2019)

La cercanía de la organización con San Cayetano y la celebración de una festividad asociada a él responden a diversos elementos. En primer lugar, este Santo es el Patrono del

Pan y el Trabajo y en virtud de esos atributos se enlaza de manera directa con las demandas concretas de los/as trabajadores/as de la Economía Popular, que exigen reconocimiento y políticas públicas específicas para el sector. La demanda por trabajo ha sido un eje importante para lograr la unidad en la diversidad de las organizaciones que representan a quienes participan de la Economía Popular, dado que consideran que el capitalismo en su fase actual es incapaz de generar puestos de trabajo para todos/as. Ese diagnóstico ha sustentado las acciones de la CTEP desde sus comienzos. En el escenario abierto en diciembre en 2015, en el cual las transformaciones del mercado de trabajo han asumido un carácter regresivo para el conjunto de las clases trabajadoras y, especialmente, para aquellos sectores más desprotegidos -con trabajo y sin derechos o directamente sin trabajo-, la demanda por trabajo ha adquirido una relevancia aún mayor. Cuando consultamos a uno de los entrevistados sobre cómo se construía o consolidaba organización en contextos de retroceso, fragmentación de los vínculos sociales para los sectores populares, este señalaba:

Sobre la experiencia concreta. Un ejemplo concreto, ¿en un barrio la gente por qué se une más por la defensa del peronismo o por la búsqueda del trabajo? Yo no tengo dudas por qué se une más...Paz, pan y trabajo, San Cayetano.... Los compañeros se unen en las cuestiones concretas, en mensajes simples. Vos podés hablar muy bien, pero si no se entiende... Porque en las cosas simples está el poder popular: Paz, Pan y Trabajo, Tierra, Techo y Trabajo, Salud, Educación y Trabajo. Todo el mundo lo entiende. (G. Onorato, en entrevista realizada por el autor, 2/3/2019)

Tal como señala el entrevistado, la referencia a conceptos claros y concretos funcionan como nodos o puntos de encuentro más fuertes que otro tipo de lemas, no porque esos conceptos expresen la demanda concreta sino porque a través de este concepto ciertos

sectores sociales se pueden articular para luego discutir y demandar una política concreta en relación a la actividad laboral, en este caso las pertenecientes a la Economía Popular. En relación a lo *concreto* como herramienta de cohesión para la construcción de la unidad política entre organizaciones populares, el referente de la CTEP nos indicaba;

Sostuvimos la posición de la necesidad de construir una articulación que empodere a los movimientos populares, ¿qué es lo que le da poder a los movimientos populares? La unidad en la diversidad, esa unidad construida a partir del reclamo de derechos concretos, donde organizaciones de distinta extracción política y social estamos unidas y decimos: Tierra, Techo y Trabajo, Pan y Trabajo. Ahí no hay diferencia. ¿Por qué? Porque nuestros compañeros viven en el mismo barrio, van a las mismas Iglesias, sufren los mismos padecimientos, toman la misma agua podrida, viven en las mismas casillas de chapa”. (G. Onorato en entrevista realizada por el autor, 2/3/2019)

Así, el referente remarcaba que el hecho de compartir las mismas necesidades en sus territorios había funcionado como denominador común para sobreponerse a diferencias de índole político-ideológica que podrían entorpecer la unidad buscada para articular sus demandas.

Esta festividad religiosa se inscribe en una memoria obrera y sindical de mediano plazo. Como relata Mariani (2017), el 7 de noviembre de 1981, la CGT Brasil bajo la conducción de Saúl Ubaldini convocó a un acto frente al Estadio de Vélez Sarsfield, con la consigna “Paz, Pan y Trabajo”, que culminó con una movilización al Santuario de San Cayetano. En 2016, los movimientos populares marcharon y reformularon estas demandas sumando a los reclamos la “Tierra, Techo y Trabajo”: “Cuando nosotros empezamos a ver la necesidad de unir la lucha social con la religiosidad popular en función de que es el trabajo y el pan, el

trabajo y la comida, las grandes reivindicaciones de los que sufren.” (G.Onorato en entrevista realizada por el autor, 2/3/2019)

La apropiación que la organización ha hecho de ese hito sindical y de la figura del Santo tiene algunas implicancias sobre las que es necesario detenernos. Como han señalado los entrevistados, no es lo mismo marchar amparados por un Santo que movilizar otras consignas políticas; tampoco es lo mismo marchar a la Plaza de Mayo que movilizarse al edificio de alguna repartición estatal. La movilización por Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo, a la Plaza de Mayo cuestiona un sentido instalado sobre las organizaciones como meras beneficiarias de políticas sociales y habilita una autopercepción y una exhibición de los trabajadores de la economía popular como tales, mostrando que se trata de trabajadores/as de actividades económicas no reconocidas por el Estado, carentes de ciertos derechos fundamentales, con un programa político específico. En este sentido, afirmaba uno de los entrevistados:

Sanca es otra cosa, no vas a quemar gomas sino que uno va y demuestra su fe y espera otra cosa, vos vas a la marcha de San Cayetano y caminás de Liniers a Plaza de Mayo no porque vayas solo a conseguir algo reivindicativo sino porque expresas a través de la religiosidad popular un programa político...Es un tema que además de político implica otras cosas, ¿por qué vas a reprimir una marcha a Sanca que miles de pobres le van a pedir trabajo al Santo? No es lo mismo ir al Ministerio de Desarrollo Social, a la 9 de julio y cortar todo que te va a putear gran parte de la sociedad, porque también la están machacando todo el tiempo que los mantienen con sus impuestos, como un montón de cosas que genera el sentido común.” (R. Bernal en entrevista realizada por el autor, 31/1/2019).

En este caso, este referente marca que las acciones impulsadas buscan construir legitimidad e interpelar a la sociedad en su conjunto, particularmente a los estigmas ligados a su carácter de receptor de políticas asistenciales y el permanente cuestionamiento de su método de lucha, el piquete. En relación a esto, pero haciendo énfasis en el peso simbólico de las referencias religiosas en el marco de la necesidad de neutralizar los discursos estigmatizantes y de interpelar a sectores sociales ajenos a la organización política, otro de los entrevistados expresaba:

La legitimidad siempre es una construcción de distintos factores, hoy en día lo mediático tiene una enorme incidencia, lo comunicacional porque ya no solo se comunica a través de los medios... pero tiene una recepción distinta, porque no es lo mismo cuando vos marchas por la calle con la virgen, con San Cayetano, con el Gauchito Gil, hasta cuando te enfrentas con la policía. La Policía Federal tiene en su escudo la virgen de Lujan entonces vos te parás enfrente de la Policía Federal con la Virgen de Luján y eso te presenta de otra forma. (G. Onorato en entrevista realizada por el autor, 2/3/2019)

En relación al comentario del entrevistado sobre el escudo de la Policía Federal Argentina, podemos ver como la referencia a un símbolo del catolicismo puede aportar al entendimiento entre distintos sectores sociales. En este sentido, es relevante traer a colación el Artículo N°2 de la Constitución Nacional, donde se asienta que el Estado Argentino sostiene el culto católico, apostólico y romano, algo que muestra al catolicismo como la religión oficial del Estado y la sociedad argentina (Mallimaci,2005).

En este sentido, podemos pensar que la referencia a un elemento de la religiosidad popular puede otorgar mayor legitimidad y respaldo social a las demandas de este grupo de

trabajadores/as y sus organizaciones, que en muchos casos son objeto de estigmatizaciones ligadas a su condición de beneficiarios/as de planes sociales (*planeros/as*), a sus métodos de reclamo (la movilización, el piquete o el corte de calle). En este caso se busca dejar en claro que aquí son los trabajadores que se movilizan o peregrinan desde el Santuario de Patrono del Trabajo para visibilizar su realidad y sus demandas.

### **6.3 RELIGIOSIDAD Y PRÁCTICA POLÍTICA EN LA CTEP**

*“No solo un grupo de organizaciones que se juntan a rezar”*

Rodrigo Bernales en entrevista, 31/1/2019

Debido a la heterogeneidad organizativa de la CTEP (Tóffoli, 2017), no todos los sectores que la integran significaron la marcha a San Cayetano de una misma forma. En relación a la organización de la marcha, los entrevistados hicieron referencia a organizaciones vinculadas a corrientes de izquierda autonomista, a los cuales definían como *“vanguardias”* o como sectores que conciben *“al Papa o a la Virgen como la contradicción principal y no a un gobierno de derecha”*. Estos se mostraban reacios a realizar dicha movilización partiendo del Santuario; concibiendo a la religión como elementos alienantes de los cuales debe despojarse el pueblo para emprender un proceso político revolucionario; algo a lo que Sosa y Trigo (1983) han llamado críticamente *“la alienación como salvación”* (1983:64), donde el pueblo debe dejar de lado su esencia para convertirse en un sujeto real de liberación. Esta lectura coincidiría quienes ven en la simbología religiosa un mero fetiche,



una devoción a una figura, donde devotos/as depositan su fe en el marco de una actitud de contemplación, (Ainora y otros, 2014).

A diferencia de otras organizaciones de izquierda o comunistas, hubo otras como la CCC, que, a pesar de no compartir esta perspectiva que incorpora a la religiosidad popular como un elemento en la organización política, participaron de la movilización entendiendo la aplicabilidad política de San Cayetano para unir a los/as trabajadores/as y fortalecer sus demandas concretas.

La oposición de estos sectores, según los entrevistados, no tuvo fuerza frente a los argumentos a favor que hacían hincapié en la necesidad de articular a los movimientos populares a través de la vinculación entre su religiosidad cotidiana -elemento esperanzador y de fe- con la lucha política y reivindicativa.

Cuando nos preguntamos el porqué de la referencia a estos elementos religiosos encontramos que en ella no hay solo una voluntad instrumental, una utilización de la religiosidad como recurso para hacer política o visibilizar un reclamo, sino una postura política que busca, en el marco de la organización de los sectores populares, ir a la par de los grados de conciencia, organización y politización de estos sectores:

Tiene que ver con dónde vos te parás para ver al mundo, nosotros elegimos pararnos desde el lugar de los humildes, eso lleva más tiempo, es más dificultoso, no podés avanzar solo, no podés irte muy adelante ni quedarte muy atrás. Tenés que ir marchando al ritmo del pueblo. (G. Onorato en entrevista realizada por el autor, 2/3/2019).

Según otro de los entrevistados,

Podés pensar ‘qué mal que estamos que nos tiene que unir un santo’ o ‘qué bueno que a través de la religiosidad popular podamos canalizar pedidos o programas

políticos'. Uno respeta esa tradición, confluye y la apoya en pos de una salida política que por ahí no es la mejor, pero es la que en ese momento se pudo hacer., son organizaciones que tienen experiencia y tradiciones políticas totalmente distintas y que los una un santo, te deja pensando. (R. Bernal en entrevista realizada por el autor, 31/1/2019).

Teniendo en cuenta esto podemos entender con mayor precisión los múltiples fundamentos de la decisión de hacer una movilización desde el santuario de San Cayetano. Allí convergieron el hecho de que San Cayetano es el patrono del trabajo, en vinculación directa con las demandas de estas organizaciones; que un sector considerable de los/as integrantes de la organización son religiosos/as, que existen estrechos lazos con la Iglesia Católica y que existe también una voluntad de inscribir las luchas en una tradición sindical previa. Todos estos elementos permitieron encontrar puntos en común entre las bases de las organizaciones populares en pos de su proceso organizativo y en su lucha concreta en tiempos de ajuste hacia las clases populares de la Argentina.

Tal como mostramos hasta aquí, en la Marcha desde el santuario de San Cayetano se combinan elementos religiosos y políticos. Ahora bien, ¿cómo hacer la traducción de los elementos religiosos a la acción política? Señalaba uno de los entrevistados:

Así como hay que ir a Sanca, también hay que ir a Desarrollo Social y decirle 'señora Stanley<sup>32</sup> necesitamos trabajo para toda esta cantidad de gente que no va a conseguir trabajo nunca'. Entonces ¿va a solucionar el problema del trabajo ir a San Cayetano? No, va a cohesionar a distintas organizaciones, distintas fuerzas para ir a

---

<sup>32</sup> Carolina Stanley es, desde que la Alianza Cambiemos llegó al gobierno, la Ministra de Desarrollo Social de la Nación, a partir de 2017 llamado Ministerio de Salud y Desarrollo Social, desde esta institución se administran gran parte de las políticas sociales que brinda el Estado.

pedirle trabajo a quien hay que ir a pedirle trabajo, en este caso es el Estado. (R. Bernal en entrevista realizada por el autor, 31/1/2019).

Una de las cosas que deja en claro el testimonio es que la mera religiosidad no consolida la acción colectiva; las organizaciones que canalizan la demanda y buscan la mejor manera de expresarla, representando a los/as trabajadores/as de la Economía Popular y haciéndose eco de la identidad que los/as une. Las estrofas de una canción de Peteco Carabajal que sonaba ese 7 de agosto apuntaban hacia una idea similar:

*"En otra puerta será / en otra puerta el reclamo /el que debe responder / no ha de ser San Cayetano."*

Este tema musical, que lleva el nombre de San Cayetano, nos permite ver cómo también desde otros ámbitos, no estrictamente políticos, la lectura sobre el rol del santo es la misma. Este santo, y la devoción por él, no resuelven por sí solos los problemas de la realidad material y concreta de las multitudes que se acercan al santuario. La contención, la unión y la esperanza que transmite este ritual popular son las que deben dar fuerzas para ir a enfrentar a quienes deben solucionar los problemas que aquejan a la sociedad y a los sectores populares en particular, esos que como dice otra estrofa de la canción, *"están mirando para otro lado"*.

En esta misma línea el entrevistado agrega la necesidad de que los/as integrantes de la organización depositen su fe no solamente en estos símbolos religiosos sino también en la propia organización:

Hay un montón de gente que se organiza para ir a Sanca, después no van y le piden al Ministerio de trabajo; bueno para eso están las organizaciones políticas, alguien tiene que canalizar eso. Por ahí primero es solamente a pedir trabajo al santo, prenderle una vela y después viene la discusión, 'bueno le pedimos trabajo al

santo pero también hay que pedirle al que gobierna, este es el que maneja el Estado, este es el que vos pagues 5mil pesos de luz'. Hay que respetar las creencias, pero también tiene que llevar un objetivo político claro para que no quede solo en un grupo de organizaciones que se juntan a rezar. (R. Bernales en entrevista realizada por el autor, 31/1/2019).

El hecho de que la voluntad de quienes organizaron la marcha no haya sido la de quedarse en el acto de devoción religioso, nos permite comprender a la religiosidad en la esfera política evitando análisis fetichistas que atribuyen un carácter opiáceo o alienante a los elementos que la componen. Quienes conducen esta organización encuentran en lo religioso un posible sustento de la acción colectiva que se consuma a través de acción de las organizaciones populares.

La participación de la CTEP en la festividad de San Cayetano permite un reconocimiento entre pares a través de elementos identitarios comunes a los sectores populares, en este caso la religiosidad popular. La construcción de una identidad colectiva, mediante la creación de sentidos y resignificaciones sobre la realidad que viven los sectores populares (sus necesidades, problemáticas, sus demandas, etc.), permite a estos sectores dar el salto al campo de la acción y consolidarlos como sujetos de acción (Dri, 2003; Retamozo, 2006); todo esto mediado por la organización. La referencia a San Cayetano ha movilizó sentidos y sustentado la acción colectiva de miles de trabajadores de la Economía Popular que, bajo la consigna de "Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo", han marchado desde el Santuario de Liniers hasta la puerta de quien debe dar respuestas, advertidos de que *"el que debe responder no ha de ser San Cayetano"*.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

En este trabajo abordamos distintas aristas para pensar los vínculos entre religión y política a través de pensar el modo en el que la CTEP ha participado de la festividad de San Cayetano.

Teniendo en cuenta los diferentes sentidos atribuidos al santo y al hecho de realizar una marcha en su nombre, pudimos comprender cómo la referencia a esta figura potenció una movilización política.

En primer lugar, abordamos las repercusiones que tuvo esta movilización. La consigna “Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo” logró hacer confluir el lema del santo, la lucha sindical argentina y las demandas de los movimientos populares ligados al Papa Francisco, dando lugar a un potente escenario de unidad. Identificamos repercusiones en dos planos diferentes aunque relacionados. Por un lado, la movilización visibilizó las demandas del sector de la Economía Popular, materializadas en la Ley de Emergencia Social, e impulsó la aparición de una alianza cayetana en el escenario social y político. Por otro lado, San Cayetano fue un punto de encuentro con diferentes actores del mundo del trabajo. La lucha por el trabajo permitió la convergencia de la CTEP con importantes sectores de las centrales sindicales argentinas, la CGT y las CTA. Este punto instituyó una novedad ya que, hasta entonces, la CGT se mostraba renuente a la articulación con las organizaciones sociales. Estas dos cuestiones estuvieron condicionadas por un catalizador decisivo: el desembarco, en 2015, de un gobierno con un discurso anti-sindical y neoliberal y con políticas contra los/as trabajadores/as, lo que impulsó un acercamiento entre sectores sociales y políticos alejados hasta ese momento. Una pregunta a futuro podría referirse al

alcance de estas alianzas desde la resistencia: ¿podrán perdurar en un momento de ofensiva o bajo un gobierno de diferente signo?

En segundo lugar abordamos los sentidos otorgados por la CTEP a la movilización; esto nos permitió indagar en el rol de la religiosidad popular dentro de la organización. En este recorrido surgieron dos elementos que consideramos importante mencionar aquí.

Por un lado, observamos la centralidad del concepto de *convivencia*, en lo que respecta a la importancia de la religiosidad (de distintos credos) en la vida cotidiana de los militantes y a la incorporación de este aspecto como un elemento de suma relevancia para la organización. Concebimos a este concepto como un emergente de esta investigación: lo religioso y lo político *conviven* en la CTEP y la muestra más cabal de esto fue la marcha de San Cayetano.

Por otro lado, encontramos que la recuperación y politización de elementos religiosos no obedecen a una racionalidad instrumental. La referencia a la figura de San Cayetano se inscribe en el peso que el santo tiene tanto en las creencias de los/as trabajadores/as representados por la CTEP como en la sociedad argentina. En todo caso, la apropiación del santo abre una serie de preguntas relacionadas con el modo en el que la CTEP (o las distintas organizaciones que la componen) concibe la representación política.

En relación con esto, encontramos que la religiosidad popular es, para la dirigencia de la CTEP, un elemento importante para la construcción de lazos comunitarios e identitarios y que la organización tiene un rol fundamental como mediatizadora de su potencia política. En contraposición a lo que ha planteado una parte de la literatura especializada, la religiosidad popular puede convertirse en un impulso para la acción colectiva. La CTEP hace posible la apertura de la política hacia sentimientos y sentidos que ocasionalmente se piensan distantes a la lógica política tradicional.

Queda pendiente para futuras investigaciones, el abordaje del problema de investigación desde la perspectiva de los/as trabajadores/as que pertenecen a la CTEP; esto no sólo nutriría el análisis sobre la participación de la Confederación en esta marcha y la presencia de la religiosidad en la organización, sino que también podría matizar las voces de sus referentes. También, dada la heterogeneidad de la CTEP, queda pendiente un abordaje más detallado de cada uno de los sectores y organizaciones que confluyen en la CTEP. Entender la forma en que la política se abre a diferentes elementos de la vida cotidiana contribuirá a una mejor comprensión de los modos de subjetivación política en el escenario argentino contemporáneo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Abal Medina, Paula (2017), “Los movimientos obreros organizados de Argentina (2003-2016)” en “¿Existe la clase obrera”? Buenos Aires: Capital Intelectual. Pp.21-62.
- Ainora, Juan Miguel; Antón, Gustavo; González Ferrin, María Soledad, Santellán, Martín. (2004). “La conciencia sacralizada de los trabajadores asistentes a la concentración de San Cayetano.” VI Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Jornadas de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Ameigeiras, Aldo; Belinki, Alejandra; Mallimaci, Fortunato y Romero, Guillermo. Religiosidad popular. En: Atlas de las creencias religiosas en la Argentina (Mallimaci, F. Comp.) p. 191 - 200.
- Andújar, Andrea (2014), Rutas argentinas hasta el fin. Mujeres, política y piquetes, 1996-2001, Buenos Aires, Argentina. Luxemburg,
- Barón, G. (2015). Matriz ideológico-política cristiana e izquierda social: la crítica a la modernidad en la revista alternativa latinoamericana (1985-1990). *Religião e Sociedade*, Vol.35 N°2.
- Bruno, Daniela (2016) “Política y religión en el discurso de la CTEP” En: Bruno y Palumbo (eds.) Informe de medio término del Proyecto UBACYT “Pedagogía, política y acción colectiva. La dimensión político pedagógica de los movimientos populares urbanos en el AMBA. Estudio comparativo de experiencias de matriz político ideológica autonomista y nacional popular”. Disponible en: <http://www.isbn.org.ar/cal/laimg/6355/493629.pdf>
- Carballo, Cristina Teresa. (2008). Buenos Aires y las creencias religiosas: un mapa inestable. *Revista Universitaria de Geografía*, 17(1), 29-54.



- Carbonelli Marcos (2011). “Ciencias Sociales, evangélicos y política. Una lectura sobre la producción científica acerca de la participación política evangélica en la vida democrática argentina (1983-2010)”. *Revista Cultura y Religión*, vol. 5 n°2.
- Carbonelli Marcos; Follari Roberto; Esquivel Juan Cruz; Isuani Alberto; Margari Paulo; Ortiz Gustavo; Salinas Lucía; Vezzosi José. (2013). “Religión y Política en la Argentina” En: Mallimaci, Fortunato (Comp.). (2013) “Atlas de las creencias religiosas en la Argentina” p. 167 - 171. Argentina. Biblos
- Carbonelli, Marcos Andrés y Giménez Beliveau, Verónica (2015). Militantes de Francisco: Religión y política en tiempos del Papa argentino; Nueva Sociedad 260. 53-66.
- Castel, Robert (1995). “La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado” Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Cuchetti, Humberto; Donatello, Luis y Mallimaci, Fortunato (2013). “Catolicismo e identidad nacional: una descripción sociohistórica”. En Mallimaci Fortunato (Comp.). (2013) “Atlas de las creencias religiosas en la Argentina”. Argentina. (1ª edición). Biblos.
- Cuda, Emilce (2013). “Teología y política en el discurso del papa Francisco. ¿Dónde está el pueblo?” Nueva Sociedad No 248, pp.11-26.
- De La Garza Toledo, Enrique (2009), “Hacia un concepto ampliado de trabajo”. Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales. Vol. I. CLACSO.
- Donatello, Luis (2005a) “La tensión entre las esferas religiosa y política en la Modernidad. Una lectura a través de Nietzsche y Weber”. *Nómadas–Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. p. 1 - 17

- Donatello, Luis (2005b). “Catolicismo liberacionista y política en la Argentina: de la política insurreccional en los setenta a la resistencia al neoliberalismo en los noventa”. América Latino Hoy. Salamanca p. 33 – 45
- Donatello, Luis (2006). “Conflictividad política religiosa en la Argentina Moderna: Procesos de “teologización” de la política.”. Si somos americanos. Revista de Estudios Transfronterizos, vol. III, núm. 1, pp.83-104.
- Donatello, Luis (2010). “Catolicismo y montoneros: Religión, Política y desencanto.” Buenos Aires. Manantial.
- Dri, Rubén (2003). “Prólogo” y “Símbolos religiosos en la construcción de la identidad popular”. En Rubén Dri (comp.): Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular. Editorial Biblos. Buenos Aires. Pp. 9-11,13-33.
- Dri, Rubén (2007). “Religión y política en la superación de la triple fractura humana”. Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur, vol. XVIII, núm. 28-29, 2007, pp. 61-70
- Dri, Rubén (2017) “Las dos iglesias: la profética y la sacerdotal”. Colección Sociedad y Religión. Ed. Biblos.
- D’Amico, María Victoria (2013). “La política social en debate. Desigualdades, intervención estatal e inclusión social en la Argentina democrática.” Cuestiones de Sociología, nº 9. Pp.231-234.
- D’Amico, Victoria y Pinedo, Jerónimo (2015). “La investigación sobre clases populares, acción colectiva y proceso político en la Argentina. De la configuración de dos matrices de análisis a la incorporación de nuevos desafíos”. Revista Intersticios, Vol. 9, no 2.

- Fernández, Víctor Manuel (2000). Con los pobres hasta el fondo: el pensamiento teológico de Rafael Tello. Revista Proyecto. Año XII. N°36. Universidad Católica Argentina. Argentina.
- Fernández Álvarez, M. I. (2016). Experiencias de precariedad, creación de derechos y producción colectiva de bienestar (es) desde la economía popular. Revista Ensamblés, (4/5).
- Ghigliani Pablo (2018) “Sindicalismo y conflictividad laboral en el nuevo escenario.” En: Pérez, P. y López, E. (Coords). (2018). “¿Un nuevo ciclo regresivo en Argentina? Mundo del trabajo, conflictos laborales y crisis de hegemonía” (pp. 197- 217) UNLP, FaHCE. La Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Giménez Beliveau, Verónica y Carbonelli, Marcos Andrés (2017). Movilización política, memoria y simbología religiosa: San Cayetano y los movimientos sociales en Argentina. Revista latinoamericana de investigación crítica, primer semestre de 2017. CLACSO. (pp.51- 70)
- Grabois Juan (2013) “Capitalismo de exclusión, periferias sociales y movimientos populares”. Vaticano. Pontifical Academy of Sciences, Scripta Varia 123. <http://www.pas.va/content/dam/accademia/pdf/sv123/sv123-grabois.pdf>
- Hobsbawm Eric J. (1998) “El nacimiento de una fiesta: el Primero de Mayo” en “Gente Poco Corriente: Resistencia, Rebelión Jazz.” Barcelona, Crítica.
- Lenguita, P. A. (2017). “Apuntes actuales del sindicalismo argentino.” Revista de la Facultad de Ciencias Sociales / UBA
- Mallimaci, Fortunato (2000). “Catolicismos en sectores populares ante el quiebre del estado de bienestar”. Revista de Ciencias Sociales. Vol. VI, num1. Pp. 115-130.

- Mallimaci, Fortunato (2005). Catolicismo y política en el gobierno de Kirchner. *América Latina Hoy*, vol. 41, diciembre, 2005, pp. 56-76. Universidad de Salamanca. Salamanca, España.
- Mallimaci, Fortunato; Donatello, Luis; Cucchetti, Humberto (2006). “Religión y política: Discursos sobre el trabajo en la Argentina del siglo XX”. *Estudios Sociológicos*, 24(71), 423-449. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/40421044>
- Mallimaci, Fortunato; Esquivel Juan Cruz y Giménez Beliveau, Verónica (2009) “Creencias religiosas y estructura social en Argentina del siglo XXI.” *Boletín de la BCN*; Buenos Aires; vol. 124 p. 75 – 100.
- Mallimaci, Fortunato (2013) “Atlas de las creencias religiosas en la Argentina”. Argentina. (1ª edición), Biblos.
- Marini, Mariela (2017). “La movilización social y la transición democrática en la Argentina: la manifestación de San Cayetano de 1981”, XVI Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia. 9, 10 y 11 de agosto de 2017, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Melucci, Alberto (1999) “Acción colectiva, vida cotidiana y democracia”. Argentina. CLACSO.
- Merklen, Denis (2005). “Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)”. Buenos Aires, 1ª ed. Gorla,
- Moreno, J. E. (2011). Discursos identitarios y articulación política en el campo popular argentino. *Sociohistórica*, (28).
- Moore, Mónica Susana (2014) “Pan y trabajo en cada coyuntura social: una aproximación a la semiosis religioso-política del culto a San Cayetano en Argentina.” Ponencia. Universidad Católica de Córdoba.

- Morris, María Belén (2014) “¿Un lugar para todos los compañeros? : Dinámica política y sindical de la Central de Trabajadores de la Argentina en los gobiernos kirchneristas” (Tesis de grado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciada en Sociología. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.978/te.978.pdf>
- Natalucci, Ana (2012). “Los dilemas políticos de los movimientos sociales. (Argentina, 2001- 2010).” Salamanca: Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca.
- Natalucci, A. L., & Morris, M. B. (2016). “La unidad de la CGT en prospectiva (2004-2016)”. Revista Sociodebate, 2 (4), pp. 33-62.
- Palomino, Héctor (2005). Los sindicatos y los movimientos sociales emergentes del colapso neoliberal en Argentina. En: Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina. Enrique de la Garza Toledo (comp.). Colección Grupos de Trabajo CLACSO. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.
- Pérez, P. y López, E. (Coords). (2018). “¿Un nuevo ciclo regresivo en Argentina? Mundo del trabajo, conflictos laborales y crisis de hegemonía.” La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Estudios/Investigaciones; 69). Recuperado de <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/120>
- Piva, Adrián. (2018) “Política económica y modo de acumulación en la Argentina de la posconvertibilidad.” Revista Perfiles Latinoamericanos, [S.l.], v. 26, n. 52,
- Reartes, Lucía y Pérez, Pablo (2018) “Nuevo ciclo regresivo: Transformaciones del mercado de trabajo durante el macrismo”. .” En: Pérez, P. y López, E. (Coords). (2018). “¿Un nuevo ciclo regresivo en Argentina? Mundo del trabajo, conflictos laborales y crisis de hegemonía” (pp. 35-52) UNLP, FaHCE. La Plata, Buenos Aires, Argentina.

- Retamozo, Martín (2006). “Los «piqueteros»: trabajo, subjetividad y acción colectiva en el Movimiento de Desocupados en Argentina”. *América Latina Hoy*, vol. 42, pp. 109-128  
Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- Retamozo, Martín (2011) *Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina*.  
Revista Polis, Nro. 2
- Schuster, Federico L.; Pérez, Germán J.; Pereyra, Sebastián; Armesto, Melchor; Armelino, Martín; García, Analía; Natalucci, Ana; Vázquez, Melina y Zipcioglu, Patricia (2006). “Transformaciones de la protesta social en la Argentina, 1989- 2003”. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Buenos Aires, Argentina.
- Schuttenberg, M. (2012). “La trayectoria política de Libres del Sur 2003-2011. Reconfiguración identitaria, alianza y ruptura con el kirchnerismo.” En: Perez, German y Natalucci, Ana (2012) “Vamos las bandas: Organizaciones y militancia Kirchnerista.” (pp.127-148). Buenos Aires. Nueva Trilce.
- Semán, Pablo (2004) *La religiosidad popular. Creencias y Vida Cotidiana*. Bs. As Capital Intelectual.
- Semán Pablo y Ferraudi Curto, Cecilia (2016). “Los sectores populares”. En Kessler Gabriel Comp. (2016) “La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura”. Argentina, Siglo XXI.
- Serra, Alfredo (2008). *San Cayetano, Vida, Misterios y Milagros*. Argentina. Atlántida.
- Sosa, Arturo y Trigo, Pedro (1983) “La liberación de la religión. Los cristianos y las organizaciones populares”. *Nueva Sociedad* N° 64

- Svampa, Maristella. (2005). Capítulo 1: “Hacia el nuevo orden neoliberal” En: “La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo”. Buenos Aires. Ed. Taurus.
- Svampa Maristella (2010). “Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina.” One World Perspectives. Working Papers 01.
- Svampa M. y Pereyra S. (2004) “Las dimensiones de la experiencia piquetera: tensiones y marcos comunes en la organización y movilización de desocupados en Argentina”. Revista Trayectorias, nro 16. Disponible en: <http://maristellasvampa.net/archivos/ensayo06.pdf>
- Tilly, Charles (1978). “From Mobilization to Revolution.” , EEUU , Michigan University.
- Tóffoli, Magdalena. (2017). “La CGT de los excluidos. La Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) (2011-2016)”. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en:<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1402/te.1402.pdf>
- Varela, Paula (2017) “La conflictividad laboral durante el primer año de Macri ¿Quién resiste?”. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales / UBA (93). Disponible en: <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2017/05/REVISTA-93-018-VARELA.pdf>
- Vommaro Gabriel, Morresi Sergio, Bellotti Alejandro (2015). “Mundo PRO: Anatomía de un partido fabricado para ganar.”. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. 1ed. Planeta.
- Vommaro, G., & Gené, M. (2017). “Argentina: el año de Cambiemos.” Revista de ciencia política (Santiago), 37(2), pp. 231-254.

- Wainsztok, Carla; Derqui, Felipe. (2003). “La Religión como una forma de Racionalidad: el caso de San Cayetano.”. En Dri Ruben (comp.) (2003)“Símbolos Y Fetiches Religiosos en la Construcción de la Identidad Popular. Buenos Aires: Editorial Biblos. pp.35-52
- ZÍCARI, J. (2016). “Las coaliciones neoliberales en la Argentina: los casos de la Alianza y Cambiemos”. Realidad Económica, 307, 6-36.

#### **ENTREVISTAS REALIZADAS:**

- Gildo Onorato, Secretario de Políticas Sociales del Movimiento Evita, integrante de la Mesa Nacional de la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular. Entrevista realizada por el autor el 2/3/2019 en la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Rodrigo Bernales, referente del Movimiento de Trabajadores Excluidos Regional La Plata, Berisso y Ensenada. Realizada por el autor el 31/1/2019 en la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina.

#### **DOCUMENTOS:**

- Comunicado del Plenario de Secretarios Generales CGT. 7/8/16: “De mal en peor”. En: <http://tycagencia.blogspot.com/2016/08/san-cayetano-la-declaracion-de-la-cgt.html>
- Documento de La Campora: “En la Plaza de Mayo” en La Campora.org, 17/11/1 en <http://www.lacampora.org/2016/11/17/en-la-plaza-de-mayo/>
- Discursos del Papa Francisco I en los Encuentro de Movimientos Populares en Roma (2014) y Bolivia (2015).



-Documento de la página oficial del Santuario de San Cayetano “Historia del Santuario”:  
<http://www.sancayetano.org.ar/wp-content/uploads/2017/03/Historia-del-Santuario-de-San-Cayetano.pdf>

-Pérsico E. y Grabois J. (2014) CTEP, Cuaderno de Formación No 1: “Nuestra Realidad, Cuaderno de Formación No 2:“Nuestra Organización”, Cuaderno de Formación No 3:“Nuestros objetivos”, Cuaderno de formación No 4:“Nuestra lucha”.

### **FUENTES PERIODÍSTICAS:**

-“En el día de San Cayetano, gremios y organizaciones sociales marchan a Plaza de Mayo” en TN.com.ar 7/8/16. Disponible en : [https://tn.com.ar/politica/en-el-dia-de-san-cayetano-gremios-y-organizaciones-sociales-marchan-plaza-de-mayo\\_696397](https://tn.com.ar/politica/en-el-dia-de-san-cayetano-gremios-y-organizaciones-sociales-marchan-plaza-de-mayo_696397)

-Diputados aprobó la declaración de la emergencia social por tres años en La Nación.com.ar, 7/12/16. Disponible en :  
<https://www.lanacion.com.ar/1962922-diputados-aprobo-la-declaracion-de-la-emergencia-social-por-tres-anos>

-Por unanimidad, el Senado convirtió en ley la Emergencia Social en Ambito.com, 14/12/16. Disponible en :  
<http://www.ambito.com/865848-por-unanimidad-el-senado-convirtio-en-ley-la-emergencia-social>

- Entrevista a Omar Plaini en Radio Conexión Abierta, 2/8/16. Disponible en :  
<https://laalameda.wordpress.com/2016/08/02/20136/>

-Gremios marcan que "la paciencia" se agota y advierten por diciembre en la calle,  
18/11/16 <https://www.perfil.com/noticias/politica/organizaciones-sociales-y-la-cgt-marchan-al-congreso-por-la-ley-de-emergencia-social.phtml>

-Emilio Persico: "Las agrupaciones sociales no buscan desestabilizar", Entrevista en Diario La Capital. Disponible en:

<https://www.lacapital.com.ar/politica/emilio-persico-las-agrupaciones-sociales-no-buscan-desestabilizar-n1212309.html>

- Gildo Onorato, en "Multitudinaria marcha en Argentina por Paz, Pan y Trabajo" en TelesurTv.net, 7/8/2016. Disponible en :

<https://www.telesurtv.net/news/Argentinos-marchan-para-exigir-Paz-Pan-Tierra-Techo-y-Trabajo-20160807-0013.html>)

-Multitudinaria Marcha por Pan, Pan y Trabajo, 7/8/2016. Disponible en :

<http://ctepargentina.org/multitudinaria-marcha-pan-paz-trabajo/>

-Comenzó la vigilia por San Cayetano: "Todos sabemos lo difícil que está conseguir trabajo" en Clarin.com, 6/8/2016. Disponible en :

[https://www.clarin.com/politica/san-cayetano-mensaje-iglesia-desocupacion\\_0\\_Sk93JC4F.html](https://www.clarin.com/politica/san-cayetano-mensaje-iglesia-desocupacion_0_Sk93JC4F.html)

-Mensaje de la Iglesia por San Cayetano: "Una foto con el papa Francisco no te hace su vocero ni su amigo" en Infobae.com, 7/8/16. Disponible en :

<https://www.infobae.com/politica/2016/08/07/mensaje-de-la-iglesia-por-san-cayetano-una-foto-con-el-papa-francisco-no-te-hace-su-vocero-ni-su-amigo/>

-En San Cayetano, fuerte mensaje de la Iglesia contra la desocupación, en Perfil, 7/8/16.

Disponible en: <http://www.perfil.com/noticias/politica/parroco-de-san-cayetano-todos-sabemos-lo-dificil-que-esta-conseguir-trabajo.phtml>

-Emilio Pésico: “Las organizaciones sociales son el nuevo hecho maldito del país burgués”  
en Revista Zoom,7/11/16. Disponible en :

<https://revistazoom.com.ar/emilio-persico-las-organizaciones-sociales-son-el-nuevo-hecho-maldito-del-pais-burgues/>

### **OTRAS FUENTES**

-Página oficial de la CTEP: ctepargentina.org.

- Carabajal, Peteco (1999). San Cayetano, Arde la vida (CD). Argentina.